

**LA INVENCIÓN FEDERALISTA DE JOSÉ MARÍA SAMPER EN SU OBRA
ENSAYO SOBRE LAS REVOLUCIONES POLÍTICAS (1861)**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C
2021**

**LA INVENCION FEDERALISTA DE JOSÉ MARÍA SAMPER EN SU OBRA
ENSAYO SOBRE LAS REVOLUCIONES POLÍTICAS (1861)**

NICOLÁS PINEDA MORALES

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.
2021**

**LA INVENCIÓN FEDERALISTA DE JOSÉ MARÍA SAMPER EN SU OBRA
ENSAYO SOBRE LAS REVOLUCIONES POLÍTICAS (1861)**

Trabajo de grado para optar por el título de politólogo

NICOLÁS PINEDA MORALES

Director del trabajo de grado

ARISTIDES RAMOS PEÑUELA
Doctor en Historia

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y RELACIONES INTERNACIONALES
CARRERA DE CIENCIA POLÍTICA
BOGOTÁ D.C.
2021**

Tabla de contenido

1. Introducción	5
2. Planteamiento del problema y formulación de pregunta	6
Justificación y pertinencia de la investigación	8
3. Pregunta de investigación	9
4. Objetivo general.....	9
Objetivos específicos	9
5. Estado del arte.....	9
6. Marco teórico.....	10
Teoría modernista constructivista de la nación	11
La historia nacional y las geografías racializadas colombianas siglo XIX	13
El contenido de la forma: narrativa, discurso y representación histórica.....	15
7. Metodología	16
8. Capítulo primero	18
La construcción del pasado y legado colonial en el <i>ensayo</i> de JMS.....	18
La invención federal y la respuesta federalista en el <i>ensayo</i> de JMS.....	28
9. Capítulo segundo	31
La geografía e idea de región en el <i>ensayo</i> de JMS	31
Del sistema general de la naturaleza física, a la etnografía de sus regiones y habitantes	36
La idea de región y el sustento federal en el <i>ensayo</i> de JMS	38
10. Capítulo tercero.....	41
El mestizaje, la democracia racial y el federalismo en el <i>ensayo</i> de JMS.....	41
Federalismo como vanguardia liberal en el <i>ensayo</i> de JMS	44
11. Conclusiones	48
12. Bibliografía	51
13. Apéndice	64
Apéndice A	64
Apéndice B.....	65
Apéndice C.....	67
Apéndice D	68
Apéndice E.....	68

Introducción

La estructura política y administrativa de cualquier país latinoamericano no puede desconocer una producción textual y discursiva donde se imaginó, diseñó, y justificó un proyecto de nación. La construcción del Estado-Nación desde el discurso de la élite criolla en el siglo XIX no partió únicamente de una homogeneidad, o unidad nacional, sino de la diferencia y heterogeneidad, que separaba a distintas razas, regiones, culturas y sociedades en torno a esta misma nación (Vanegas, 2005) En el caso colombiano, el discurso dominante tuvo como protagonista este elemento de la heterogeneidad donde según las condiciones geográficas del país se fragmentó todo el espacio físico y territorial de la nación, sus regiones, gentes que lo habitaba, etnias, razas, y culturas (Múnera, 2005) La forma de organización política que comprendiese estas diversidades, valoraciones, y caracterizaciones se discutió a lo largo del siglo, y es en la moderna república colombiana un antecedente respecto a los conflictos regionales, autonomías territoriales, marginalidades raciales, sociales y culturales presentes en el estado social de derecho.

El discurso hegemónico por el liberalismo colombiano en el siglo XIX sobre su formación de Estado-Nación y administración estatal mantuvo generalizada la estructura federal como elemento primordial del ideario; dotando a este modelo de organización política como fuente democrática y pluralista propia del ejercicio de libertades y autonomías regionales (Molina, 1988) La obra del intelectual, funcionario y publicista José María Samper Agudelo (1828-1888) y en especial su *Ensayo* sobre las revoluciones políticas (1861) se presenta como una de las muestras más representativas sobre esta consideración, y constituye quizá la tentativa teórica más completa al exponer las bases del ideario liberal durante el siglo XIX (Jaramillo, 2001) A partir de la construcción imaginaria de un pasado colonial profundamente

centralista, proteccionista y monopolista; unas geografías racializadas; la tipificación de sociedades, regiones, culturas y personas José María Samper elabora un discurso político que propone al modelo federalista como la mejor forma de organización dentro del proyecto nacional colombiano.

La siguiente investigación presenta un análisis discursivo del ideario y noción federalista en la obra: *Ensayo sobre las revoluciones políticas y la condición social de las repúblicas colombianas*¹ (Hispanoamérica); con un apéndice sobre la orografía y la población de la confederación granadina publicada en París, en el año de 1861. Tomando la metodología del análisis histórico discursivo se realiza un trabajo de recolección hermenéutica sobre los tropos utilizados a lo largo del *ensayo* identificando las valoraciones y consideraciones que le atribuye el autor al modelo federal.

La edición citada del *ensayo* es la de La Universidad Nacional de Colombia, publicada en Bogotá en 1969.

Planteamiento del problema y formulación de pregunta

Desde el desarrollo capitalista y la invención de la imprenta; la élite hispanoamericana del siglo XIX construyó una imagen y discurso de nación que compartió una concepción de convivencia a través de los periódicos, libros y novelas donde una comunidad que no se

¹ La élite neogranadina junto a José María Samper siguió una misma tradición hispanoamericana donde se crearon distintos nombres para para identificar no solo a sus emergentes repúblicas y su ciudadanía, sino también para crear una región poscolonial más amplia. En el *ensayo* de Samper la prueba de esto se presenta con el nombre de “Hispano-Colombia” y las “Colombias” que no abarca únicamente a la Nueva Granada, sino que es una Colombia Continental desde México hasta los cabos de Ornos. Reclamándole a la historia el protagonismo de Cristóbal Colón frente a un “descubridor secundario” Amerigo Vespucci y el nombre de América que se atribuyó a toda la región Ver Lina Del Castillo: *La invención republicana del legado colonia Ciencia, historia y geografía de la vanguardia política colombiana en el siglo XIX.* (p. 46-48) Bogotá: Uniandes, 2018.

conoce se imagina en un determinado espacio y tiempo (Anderson, 1983) La construcción de esta nación fue acompañada desde un constitucionalismo liberal que buscó dotar de legitimidad y transición soberana a los estados nacientes; su formación administrativa y organización política en un tipo de corte federal o centralista siendo un problema predominante entre las élites regionales, los grupos sociales y comunidades populares (Annino & Guerra, 2003)

El recorrido constitucional y federalista colombiano² surgió desde disputas sobre el proyecto de nación a lo largo del siglo XIX con pugnas entre las instituciones coloniales, y el establecimiento de una democracia liberal (Molina, 1988) Distintos autores a mediados del siglo XIX continuaron desarrollando discursos y narraciones a favor del modelo federal como la mejor forma de organización política. Este fue el caso de José María Samper (JMS) uno de los intelectuales y escritores funcionarios³ más activos e importantes del liberalismo colombiano decimonónico. Su *ensayo* sobre las revoluciones políticas es una recopilación del ideario que compartió el autor con sus congéneres sobre esta consideración y una reinención del autor sobre las condiciones materiales de la nación.

² En el caso colombiano, la idea federalista se manifestó antes de la disolución de la Gran Colombia en 1830. Las constituciones del Socorro en 1810, y la constitución de la federación De Las Provincias Unidas de la Nueva Granada en 1811 se entendieron como constituciones confederativas, en 1819 el congreso de Angostura se manifiesta también como confederativo. La constitución de Cúcuta en 1821 fue oficialmente la primera Constitución Política de la República de Colombia en tener un carácter más centro-federal. En 1830 se propuso la federación como el único modelo para evitar la disolución de Colombia. En 1853 se concibe la constitución neogranadina de 1853; siendo una constitución propiamente federal. Seguido de la separación de Ecuador y Venezuela se continuó con una manifestación federalista en 1858. Finalmente se consolida la constitución de Rionegro en 1863 dando como nacimiento a los Estados Unidos de Colombia rigiendo hasta 1886 donde el proyecto de la regeneración entierra a la estructura federalista. Ver Gilmore, Robert Louis. El federalismo en Colombia 1810-1858. 2 tomos. Bogotá: Universidad Externado de Colombia-Sociedad Santanderista, 1995.

³ La figura de escritor-funcionario fue una constante entre los intelectuales hispanoamericanos del siglo XIX donde no solo escribían, y se hacían publicistas sino también participaban públicamente del poder político. Ver Gutiérrez Girardot, R: La formación del intelectual hispanoamericano en el siglo xix. College Park: University of Maryland, 1990.

El *ensayo* se compone de diecisiete artículos presentados originalmente en la revista *El español de Ambos Mundos*, Londres, 1860. Tuvo como principal objetivo desafiar la explicación que daba dicha revista al estado supuestamente decadente de las naciones hispanoamericanas, reflejando su pobreza material, agitación política, y falta de movimiento intelectual (Cadelo, 2018) JMS desde un discurso filosófico e historicista, responde por las nacientes naciones, siendo principal en su discurso las condiciones políticas de la Nueva Granada. El federalismo que no ha sido un factor protagónico en el objetivo del *ensayo* ni tampoco en su estudio es transversal a lo largo de su obra, y responde a una coyuntura política en esta década⁴ creando desde el discurso la invención y sustentación del federalismo como el mejor modelo de organización política y administrativa del país.

Justificación y pertinencia de la investigación

Estudiando el *ensayo* dos siglos después, y entendiendo el proceso de configuración de los idearios, y el derrotero institucional, político y constitucional del país se destaca la importancia de entender la historia del fracaso en el proyecto federalista colombiano desde el discurso y producción textual de sus protagonistas, así mismo cuestionar y ampliar la historiografía sobre este modelo y proyecto de nación en el siglo XIX. El *ensayo* se presenta como una herramienta capaz de reinterpretar estos discursos compartidos y analizar cómo

⁴ El *ensayo* fue publicado justo en el periodo de la culminación federalista en 1863. Tras varias guerras civiles, las pretensiones y aspiraciones regionales fueron factores decisivos en este proceso, el país se dio el nombre de Estados Unidos de Colombia y una organización política plenamente federal lo dividió en 9 estados soberanos; que siguiendo el modelo de la Constitución Norteamericana se confederaban a través de un pacto que mantenía un gobierno federal central y garantizaba a los estados ciertas atribuciones soberanas, como darse su propia constitución, tener su propio ejército regional, sus propios códigos civiles, mineros, penales etc. Ver Jaime Jaramillo Uribe: Nación y región en los orígenes del estado nacional en Colombia (p. 14) 1984.

fue entendido por el autor el federalismo, sus consideraciones sobre el pasado colonial, las regiones, sociedades, y respectiva vanguardia liberal.

Pregunta de investigación

- ¿Cómo José María Samper se imaginó el federalismo en su ensayo sobre las revoluciones políticas?

Objetivo general

- Entender el ideario federalista de José María Samper en el ensayo sobre las revoluciones políticas como una construcción imaginada.

Objetivos específicos

- Analizar cómo José María Samper interpretó la idea federal a partir del pasado colonial desde su ensayo sobre las revoluciones políticas.
- Dar cuenta de la idea de región en José María Samper y cómo esta alimentó su ideario federal desde su ensayo sobre las revoluciones políticas.
- Estudiar la importancia federal en José María Samper como sinónimo de modernidad y vanguardia del liberalismo decimonónico desde su ensayo sobre las revoluciones políticas.

Estado del arte

El *ensayo* como objeto de estudio ha sido leído, investigado y citado desde una amplia gama disciplinar donde su calidad de ensayo ha permitido la interpretación de una primitiva sociología colombiana expresando las culturas, sociedades e inestabilidades políticas de la nación (Vega, 2012) La idea racial del *ensayo* ha sido protagonista de estudios antropológicos

(D'Allemand, 2012; Serje, 2011, Langebaek, 2007 y Carrizosa, 1999) que se sitúan en una línea de interpretación del determinismo geográfico, degeneración racial, y blanqueamiento como mestizaje que es recurrente y profunda en toda la obra.

Desde esta línea racial los estudios sobre la otredad en el *ensayo* (Mendoza, 2020; Martínez Pinzón, 2019; Barragán, 2016; Cadelo, 2017 y Pérez Aguirre, 1959) han permitido establecer patrones, sobre las cargas valorativas de la construcción de las élites liberales para establecer una serie de barreras en grupos humanos, que siguiendo sus valoraciones dieron una exclusión y diferenciación entre sociedades, y comunidades políticas. La historiografía del siglo XIX (Jaramillo, 2001; y Molina, 1988) referencia al *ensayo* como recopilación del ideario liberal, y la obra de Múnera (2005) desde la construcción de geografías, raza y población en el Siglo XIX donde las regiones se caracterizan según la calidad de sus gentes, ubicación, clima y naturaleza.

El estudio e invención federal en el *ensayo* se encuentra presente en distintos autores (Múnera, 2005; Jaramillo, 2001; Molina, 1988; Cadelo, 2018 y Mendoza, 2006) pero todas subordinadas a las ideas generales del liberalismo en el siglo XIX, teniendo mucho más protagonismo la investigación sobre la cuestión racial, las geografías racializadas, el ideario económico y liberal y no esta concepción de la teoría, idea e imaginación de la administración federal como elemento primario y eje transversal a la obra completa.

Marco teórico

Para entender la construcción de una invención federalista en José María Samper desde el *ensayo* sobre las revoluciones políticas se partirá de tres categorías y estas son: 1) La teoría

modernista del nacionalismo: las comunidades imaginadas (Anderson, 1983) y la invención de la tradición (Hobsbawm & Ranger, 1983) 2) La historia nacional y las geografías racializadas colombianas en el siglo XIX (Serje, 2011; y Múnera, 2005) 3) El contenido de la forma narrativa del discurso y la representación histórica (White, 1992)

Teoría modernista constructivista de la nación

El enfoque constructivista historicista del nacionalismo sostiene que las comunidades étnicas o pre-modernas son sustituidas por un nuevo tipo de comunidades nacionales que crean nuevas lealtades desde elementos que aluden a una cultura, lengua, y territorio compartido que les permiten determinar la forma en que esta comunidad se imagina así misma (Anderson, 1983) “Es imaginada porque aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, no los verán ni oirán siquiera hablar de ellos, en la mente de cada uno vive la imagen de comunión” (p. 25) De esta manera para Anderson (1983) la nación se define como una comunidad política imaginada inherente limitada, y soberana.

La imaginación sobre estas comunidades sirvió para crear una identidad nacional e imponer una suerte de homogeneización a nivel cultural que legitimara la existencia del Estado, y de sus gobiernos como naciones. En Anderson (1983) la imposición del idioma, y la elevación de este como “lengua nacional” se estableció desde una relación directa con el desarrollo de la imprenta, y los periódicos para la divulgación inventiva en la idea de nación. La visión de esta teoría modernista de la nación establece a los estados nacionales como procesos de una constante construcción cultural desde la ilustración y el republicanismo liberal (Anderson,

1983) En esta construcción las comunidades nacionales desplazan a otro tipo de comunidades previas, como la religiosa y las pertenecientes a un absolutismo monárquico.

Este proceso imaginario de la nación respondió a una serie de identidades construidas por los criollos hispanoamericanos en el siglo XIX (Anderson, 1983) construyendo un pasado colonial y emancipación local como “historia patria”, “historia oficial” o “historia nacional” que se constituye inclusive antes de las independencias (González, 2003) con el objetivo de sustentar sus proyectos nacionales se crean pasados totalmente alternos que respondan al interés político de nación. Las prácticas, lecturas, y discursos de las élites estuvieron conectadas con el “pasado colonial”, que toma tradiciones, sucesos, y ritos dentro de la sociedad, y difunden una identidad en la población desde un pasado artificial, negativo, y despótico para obtener legitimidad y ganarse el apoyo de las masas (Guerra, 2002) estos elementos permitieron una exclusión en su proyecto de nación donde los valores propios de esta “historia nacional” son la que esta élite ha construido y se ha imaginado siguiendo los intereses comunes de una tradición.

Desde la invención de la tradición de Hobsbawm y Ranger (1983) el nacionalismo pretende imponer una identidad a partir de una historiografía oficial legitimando el poder político, y estableciendo un vínculo de identidad entre los participantes desde su rememoración del pasado. El pasado se refleja en el presente desde una creación proto-nacional, y sistemática donde se acerca a un presente que organiza, construye e interpreta el pasado (Hobsbawm & Ranger, 1983) el escritor, y editor se proponen crear una tradición alterna, ficta o imaginada dentro de una forma de organización jurídica, política y cultural (el estado-nación) que se adjudica “raíces profundas” para convertirse en una verdad que responda al interés presente

sobre el que se escribe. Se simboliza entonces una cohesión social, o afiliación a grupos y comunidades desde un pasado y tradición inventada (Hosbwam & Ranger, 1983)

La historia nacional y las geografías racializadas colombianas siglo XIX

La nación es un proyecto histórico, político, y cultural moderno donde se crea o inventa una comunidad (Anderson, 1983) Esta construcción de nación específicamente en la región latinoamericana del siglo XIX; estuvo acompañada por fuertes elementos compartidos entre las élites como las ideas sobre la raza, mestizaje, eugenesia y una serie de geografías físicas y humanas (Múnera, 2005) los criollos asimilaron el discurso naturalista ilustrado que asignaba una tipología moral, y separaba la representación de los territorios según la valoración de su geografía y clima. De esta manera las montañas, clima frío y templado se consideraban espacios aptos para la civilización, y las tierras bajas o selváticas, cálidas o tropicales lugares de barbarie y degeneración de personas (Serje, 2011)

La narrativa, su contexto y los discursos proto-nacionales de las élites criollas exaltaron la importancia por la delimitación de los territorios, literal y simbólicamente como réplica colonial (Qayum, 2002) específicamente en la Nueva Granada el poder estatal imaginó su geografía constituida por fragmentos, gobernados por una jerarquía que asignaba predominio a unos territorios sobre otros y separaba a las regiones de territorios “fronteras” siendo estos espacios considerados “vacíos” de cualquier tipo de historia, civilización, sociedad y proyecto de nación (Múnera, 2005) Sobre las regiones de “fronteras”, “territorios salvajes”, y “tierras de nadie” en Colombia, Margarita Serje (2011) las describe como espacios de proyección, según la autora estas regiones:

Hacen parte de un escenario global que genera un cierto tipo de geografías políticas que no pueden ser consideradas como “geografías físicas” ni como “regiones naturales”, sino como espacios de proyección: son objeto de un proceso de mistificación. Estas geografías son imaginadas y conceptualizadas como un contexto⁵ que se ve configurado a partir de un conjunto específico de imágenes, nociones y relatos entre los que se teje una relación de intertextualidad (p. 22)

Desde el caso neogranadino se construyó un discurso desde el interior y centro andino donde las periferias, fronteras y tierras marginales ajenas al centro eran alejadas de todo tipo de civilización y concentraban la barbarie (Múnera, 2005) En la mitad del siglo XIX estas concepciones seguían presentes en el pensamiento liberal pero hay una transformación del discurso desde una jerarquía regional, y unas series de geografías racializadas que debían de civilizar a estos territorios y acoplarlos a la vida pública de la nación⁶. El sustento de esta transformación del discurso fue una élite intelectual que se siente observada por la mirada

⁵ El contexto es “el conjunto de circunstancias en las cuales un hecho o un evento están inmersos, y determina su sentido, una lectura, y la representación de la realidad: es una manera interpretarla, de hacerla legible e inteligible” (p. 49) este contexto será la herramienta que tiene el discurso, y principalmente el discurso nacional de la élite para representar, construir las categorías imaginarias, y mecanismos que midan la relación de las regiones con sus ciudadanos, sus paisajes, y la delimitación entre ambos. Además de caracterizar, valorizar y asociar la participación de estos en “el territorio “sus recursos; y cuál es el orden que debe ser impuesto y de qué manera se impone, son todas indisociables del contexto que ha sido también creado como un objeto para contenerlos, delimitarlos, justificarlos y legitimarlos” (p. 49-50) Ver Margarita Serje: El revés de la nación: territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie, Bogotá, Universidad de los Andes, 2011.

⁶ La historia nacional y el proyecto de idea de nación desde los criollos liberales se materializa en la comisión corográfica como proyecto cartográfico. Esta iniciativa dirigida por Agustín Codazzi entre los años de (1850) y (1859) fue realizada para comprender las geografías y sociedades que entabló la búsqueda de la homogeneidad anhelada, con un clima y comportamiento moral de la imaginada raza mestiza. Según Nancy Appelbaum (2017) la comisión sirvió no únicamente como proceso de descubrimiento de la nación sino también como elemento político para atraer inversiones capitalistas, migraciones y jerarquización administrativas. Donde las regiones más avanzadas debían colonizar a las regiones más atrasadas. Ver Nancy Appelbaum: Dibujar la nación. La Comisión Corográfica en la Colombia del siglo XIX. Uniandes, 2017

europea, que quiere atraer migración extranjera y demostrarles que Nueva Granada no era tierra de bárbaros sino también de gente civilizada (Rojas, 2001) buscando la creación de una raza mestiza como elemento civilizatorio, dotando al blanqueamiento y mestizaje dentro de esta historia nacional como factor esencial en la construcción del proyecto de nación (Wade, 2003)

Esta civilización a través del mestizaje vendría a consumarse a través del clima templado, y las montañas en este proceso civilizatorio junto al imaginario de unas geografías humanas (Múnera, 2005) dotando con una jerarquía desde el clima, el suelo y demás consideraciones topográficas a unos territorios que serán superiores moralmente a otros desde su naturaleza y su calidad de gentes que legitiman una colonización desde los cascos urbanos (Appelbaum, 2017)

El contenido de la forma: narrativa, discurso y representación histórica

El desarrollo modernista de la historiografía, y la historia-narración encuentran una problematización al explicar la realidad histórica en el siglo XIX, y esta se sustenta en el estilo descriptivo de las obras, escritas desde un realismo que impide abordar la obra desde el objeto distanciado de su propia tradición cultural y política (Bonet, 2007) Según Hyden White (1992) en el contexto del siglo XIX existió un relato histórico, y un relato de ficcional que forman un tipo de escritura inseparable a la interpretación de su contenido. Desde elementos discursivos tanto por el interlocutor novelista o historiador, se representa una visión del mundo, una posición ideológica y un argumento que comparte el escritor con sus semejantes, clase social y partidarios políticos.

Existe entonces una serie de discursos y obras que recrean, enfrentan, y discuten la veracidad de sus textos como fuentes, y las interpretaciones que surgen desde su visión del mundo y la sociedad a que ellos aspiran. Siguiendo a White (2003) los combates entre los historiadores se expresan por la lucha de una veracidad y autenticidad de las fuentes que utilizan y sobre las interpretaciones que surgen de estos usos, son combates discursivos por el modo con el que cada uno representa su visión de un mundo y de una sociedad a los que aspiran. Son, en síntesis, combates ideológicos (Bonet, 2007)

El contenido de la forma: narrativa, discurso y representación histórica por Hyden White (1992) se sustenta la creación imaginaria de la historiografía desde las obras en el siglo XIX, donde la composición narrativa, y la forma de discurso buscan realizar una interpretación y construcción alterna del pasado. De esta forma se transforma el presente, desde un pasado del que se desea haber descendido. La sociedad y cultura en el siglo XIX más allá de buscar una comprensión realista del mundo, trata de demostrar científicamente unos intereses como proyectos compartidos; y la reinterpretación de elementos desde épocas, y pasados ficcionales, que legitimen su tipo de pensamiento y construcción imaginaria anterior y posterior. En estas utopías entendidas como deseo, se encuentra la estructura profunda en el contenido del relato histórico (White, 1992)

Metodología

Al igual que las narraciones pueden dar la invención de una nación, el discurso puede construir una realidad y distintas series de interacciones sociales. Al emitir un discurso según Van Dijk (2001) no se parte únicamente del punto de vista de un integrante de un grupo social, sino que también de un sistema de ideas, movimientos, grupos o instituciones. La

postura discursiva convierte al enunciador en un actor con la capacidad no solo de avalar, criticar y resaltar las acciones de determinado grupo social sino también de hacer partícipes a estos discursos de una determinada postura ideológica (Wodak & Meyer, 2003)

Los discursos no pueden ser por tanto producidos ni entendidos sin sus respectivos contextos políticos, históricos y sociales. El discurso siempre está conectado con otros discursos que son producidos sincrónica y posteriormente a estos (Fairclough & Wodak, 1997) es entonces el sustento para tomar como herramienta metodológica de esta investigación al análisis histórico del discurso (AHD) una herramienta que permite situar el contexto (situacional, social, cultural, y político) como factor explicativo, además de estudiar funciones comunicativas dentro distintos géneros discursivos (Navarro, 2008)

Desde la metodología del AHD se permite aportar una dimensión al estudio histórico, desde la esferas sociales, rastreando así las configuraciones sociohistóricas que buscan cumplir distintos objetivos (Archer, 2007) estos determinados por las obras y textos literarios como elementos de producción discursiva, además de su acercamiento en tanto producto oral o escrito como instancia de práctica que se inserta en un contexto histórico, social, particular y político, que si bien es determinado y configurado por procesos y acciones sociales, instituciones y por las propias estructuras de cada sociedad, puede contribuir a reproducirlas o, por el contrario, transformarlas (Rojo, 1996) El análisis discursivo permite pues una comprensión del objetivo político dentro un proceso historiográfico, sus caracterizaciones y valoraciones según una ideología e intereses colectivos que el autor quiere propugnar o impulsar.

Siguiendo estas consideraciones del análisis del discurso se busca estudiar, analizar y dar cuenta del ideario federal en José María Samper desde su obra “Ensayo sobre las revoluciones políticas y la condición social de las repúblicas colombianas (hispano-americanas): con un apéndice sobre la orografía y la población de la Confederación Granadina, París, 1861” Desde un enfoque hermenéutico que permitirán adentrarse a una investigación en el ensayo de JMS desde una perspectiva textual, que identifiquen sus características más fuertes sobre la particularidad del proyecto federal y cómo este se imagina y sustenta dicho modelo.

Partiendo de los objetivos se realiza una matriz (Apéndice A) en base al discurso esperado encontrar en el *ensayo*. La sustentación del ideario federalista en el autor y cómo construye este ideario a partir de una serie de invenciones, creencias, anhelos e interés del liberalismo decimonónico. La matriz tiene una selección de los tropos que se espera analizar en la obra (Afirmaciones patrióticas, conquista /pasado colonial, experiencias federales, tema sobre la naturaleza, razas, tendencias federativas, fronteras internas, corografía y administración local y regional) Así partir de estas valoraciones sobre las regiones, sus atributos de la sociedad colombiana (Raza, sociedad, cultura, economía, y política) ubicando su proyecto de nación en el pensamiento liberal del siglo XIX.

Capítulo primero

La construcción del pasado y legado colonial en el *ensayo* de JMS

Siguiendo la postura historicista modernista se entenderá al “Legado Colonial” como un constructo del siglo XIX que ha sobrevivido a sus creadores originales como marco de referencia para explicar todo lo que no ha funcionado en la América Latina Moderna (Appelbaum, 2018) Esta invención del “Legado Colonial” fue desarrollada por una

comunidad de intelectuales y élite hispanoamericana para crear un “Pasado Colonial” ficcional y alterno, que respondiese y se acomodara al proyecto de nación republicano. Estas distintas invenciones del “Legado Colonial” servirán todavía en el siglo XX y en nuestros días para crear distintas interpretaciones y teorías sobre las historias, procesos y contextos latinoamericanos (Del castillo, 2018) En el *Ensayo* presentado a la sociedad europea y élite neogranadina; se reinventa un “Pasado Colonial”⁷ desde la caracterización imaginaria sobre la conquista, colonia, y procesos de independencia hispanoamericanas.

Haciendo la invención de un mundo precolombino⁸ Samper presenta una descripción del continente entero, su diversidad, y proporción construyendo unas sociedades precoloniales altamente “civilizadas, organizadas y comunicadas, con sistemas completos de leyes civiles, penales, tribunales, consejos de legisladores, administrativos, [...] con sistemas de agricultura, industria, explotación y servicios [...] progresos en todo tipo de estrategia civil, militar, artes etc.” (Samper, [1861] 1969, pp. 29-30) Todos estos conjuntos y elementos de civilización precoloniales serán presentados en “vastos sistemas de confederación” (p. 29) este atributo

⁷ Después de los procesos de las independencias, y en la construcción de nación de las Nuevas Repúblicas por parte de la elite criolla que encontraron distintos sectores conservadores, y reaccionarios que apelaban a “La Madre Patria” sus valores, y tradición. El sector de los liberales en especial tuvo, una participación significativa respecto a la reforma de distancia y separación del “Pasado Colonial” buscando nuevas perspectivas y fundamentos de la nacionalidad. Esta acción discursiva dotaba de distintas valoraciones al “Pasado Colonial” y su respectivo “Legado Colonial” como un hecho irrefutable que habría de ser las causas y nociones para superar. Ver Olga Restrepo: “Un imaginario de la nación. Lectura de láminas y descripciones de la Comisión Corográfica.” En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura, Vol. 26. Bogotá. 1999

⁸ La construcción de lo precolombino y sociedades prehispánicas imaginadas desde el ensayo de José María Samper mantiene la tradición del indigenismo criollo a inicios del siglo XIX que buscó legitimar proyectos políticos a partir de caracterizaciones de lo indio. Lo indígena es entonces un instrumento de la élite intelectual que justifica desde distintos simbolismos una narrativa de la conquista y colonia como elemento del pasado "nacional" así sea este artificial, aludiendo a la dominación extranjera por España, y justificando todo tipo aspiraciones republicanas, intereses reformistas, políticas e ideas nacionales. Ver Hans-Joachim König: indigenismo criollo. ¿Proyecto vital y político realizables, o instrumento político? México. 1997

de la confederación para Samper es una característica principal de las sociedades que se relacionaba y distanciaba entendiendo la diversidad de su naturaleza y raza.

Las valorizaciones de estas sociedades imaginadas fueron atropelladas por la época de la conquista. España según Samper no entendió “la profunda modificación” que debía realizar desde la política, religión y moral para acoplarse al nuevo mundo y no encallar con la aclimatación de su naturaleza (p. 25) España para Samper:

No logró adaptarse ni crear un sistema de gobierno, administración, economía, política y vida social que entendiese y modificara las exigencias de comarcas y razas que no tenían relación alguna con Europa; sino que fue una época⁹ aplastante que malogró y perjudicó profundamente todo rasgo de espontaneidad que reinaba libremente dentro de la naturaleza del continente (Samper, [1861] 1969, p. 26)

JMS caracterizó a los españoles, andaluces y catalanes desde su raza y origen; así mismo también lo hizo con los Aztecas, Chibchas, y Quichuas (p. 18) “imperios poderosos y muy avanzados en civilización” “quienes fueron conquistados por tres puñados de hombres de fierro, titanes hambrientos de oro” (Samper, [1861] 1969, p. 19) fue la conquista para Samper una epopeya¹⁰ (p. 21) y la violencia, el deseo por el oro, “tipo”, “raza” y “clase de hombres”

⁹ A mediados del siglo XIX como muchos intelectuales hispanoamericanos poscoloniales José María Samper adoptó desde el lenguaje al “pasado colonial” como un hecho irrevocable sobre el que había construir nación, sociedades, razas, y relaciones políticas internacionales incluida España. Son estas razones por las que aún sin negar o contrariar su invención del “legado colonial” Samper no juzga al pueblo español sino a una época a la cual pertenecieron los conquistadores y colonizadores, pero substraer de toda responsabilidad al pueblo y gobierno español de la época en que describe y presenta el ensayo. Ver Lina Del Castillo: La invención republicana del legado colonial: Ciencia, historia y geografía de la vanguardia política colombiana en el siglo XIX (pp.25-35). Bogotá. Uniandes, 2018.

¹⁰ Ver Matthew Restall: Los siete mitos de la conquista española. Capítulo 1 los hombres excepcionales. El mito describe la tendencia de ver y creer que las huestes conquistadoras españolas se encontraban compuestas por hombres de capacidades únicas y mentes lucidas, que sabían perfectamente lo que hacían, hombres

los elementos principales que sustentan la construcción de una conquista fallida y malograda sobre América¹¹.

El siguiente párrafo del *ensayo* es de suma importancia ya que resume las consideraciones generales que atribuyó JMS a todos los actores principales de esta conquista y colonia española. Se encuentran unas caracterizaciones directas desde la violencia, religión, gobierno, sistema económico y social que impulsó la corona española sobre las Américas. Y se presenta por primera vez la invención de un “despotismo centralizador” que suprimió toda organización espontánea en el Nuevo Mundo:

Se llamó soldado y bajo ese nombre combatió, hirió, mató sin piedad, taló y devastó cuanto era devastable. Se llamó frailecapellán, y como tal fanatizó, apasionó las conciencias, violentó sin miramiento alguno las creencias indígenas, prendió la hoguera, predicó el exterminio de las razas gentiles. Se llamó virrey, gobernador ó lugarteniente, y con esa autoridad fundó el *despotismo centralizador*, que debía suprimir toda espontaneidad en la vida social; inauguró una era secular de tiranía y conspiraciones, e hizo del monopolio en todos sentidos la base de la organización y

estrategas, sabios y fuertes expertos en estrategia militar y obedientes a la corona española. La epopeya en Samper reproduce entonces esta concepción generalizada de que el descubrimiento de América representa la hazaña más grande de la humanidad, donde sus protagonistas y actores crean una proeza épica.

¹¹ Esta idea de una América malograda y saqueada en el *ensayo* de Samper tiene como punto de referencia “La Brevisísima relación de la destrucción de las Indias” publicado en 1552 por Bartolomé de las Casas. Que desde un carácter testimonial describe la violencia, despotismo, la generalización de los conquistadores, sus atropellos y excesos contras las razas indígenas, su interés único por la obtención del oro etc. Todas caracterizaciones presentadas en las primeras décadas del siglo XVI por la corona española a los habitantes americanos. Este texto será de vital importancia para sustentar una ideología emancipadora que denunció la coerción y violencia ejercida por España y sus conquistadores sobre y así mismo justificó la importación de negros africanos como esclavos. En el *ensayo* se hace referencia directa Bartolomé y Valverde (p. 23) y en el capítulo 3 (pp. 52-54, y 56) como antecedentes de las leyes de indias. Y en su epílogo al escribir sobre la naturaleza y distribución de las razas granadinas (pp. 290- 292)

de la fuerza brutal el título de todo poder [...] Se llamó encomendero y como tal trasplanto la feudalidad del Nuevo Mundo, hizo al indígena siervo de la gleba, súbito del látigo, y lo expropió y aniquiló (Samper, [1861] 1969, p. 22)

Las anteriores fueron las representaciones que Samper elabora a lo largo de su *ensayo* para sustentar la construcción de un “despotismo centralizador” como antagonista que acaparó todo aspecto de la vida social, económica y política en las sociedades precoloniales, coloniales y será un antecedente de obstáculo para las nuevas sociedades poscoloniales. En esta centralización imaginada por Samper la conquista y colonia española malogró a todo el continente desde una sistema absolutista, arbitrario y monopolista que destruyó y sentenció todo rasgo de libertad y espontaneidad que existía en la naturaleza de las sociedades antes del arribo español. El centralismo en Samper más que un sistema de organización política y administrativa se presenta como un modelo social, moral, político y económico donde la religión, gobierno español, y fiscalidad son actores que concentran todas las relaciones sociales en la región.

La conquista en este “pasado colonial” construido en el *ensayo* “destruyó y embruteció a las razas fecundas y accesibles de “Colombia”¹², excluyéndolas de toda personalidad y todo cruzamiento con las razas peninsulares impidiendo el mestizaje¹³, los conquistadores

¹² El nombre de Colombia no se refiere al actual país, sino a una idea continental en la región latinoamericana. Ver el primer (1) pie de página

¹³ Uno de los principales proyectos de los intelectuales en el siglo XIX era el mestizaje, en JMS se encuentra esta consideración desde ideas desarrolladas por crear el proyecto liberal de nación, compartiendo unas consideraciones eugenésicas, de blanqueamiento y de “mejora de la raza”, se crea un discurso político que irá tomando forma a lo largo del siglo XIX, hasta consolidarse como fundamento del discurso hegemónico de identidad nacional en las primeras décadas del XX Ver Patricia D'Allemand. José María Samper: nación y cultura en el siglo XIX colombiano. Oxford. 2012.

fundaban con su propia sangre sino una sociedad viciosa, profundamente pervertida por el hábito de la violencia, y que tenía todos los defectos sin ninguna de las virtudes civiles del mundo europeo” (Samper, [1861] 1969, p. 23) España para Samper no tenía en esta época ni la población, fuerza y arte para emprender la colonización en “Colombia” y por tanto la hizo empírica, impotente y viciosa. “En vez de producir una civilización vigorosa, engendró un feto de semi-barbarie extravagante” (Samper, [1861] 1969, p. 24) se sustenta como esta “centralización” en la conquista sobre la naturaleza, razas y sociedades prehispánicas fue totalmente nefasta “sin ningún interés político ni social que los adhiriese al suelo conquistado, sino apenas el interés de recoger y amontonar oro para volver a la metrópoli opulentos” (Samper, [1861] 1969, p. 30)

Superando la conquista y continuando con la colonia su organización, condiciones políticas, y administrativas Samper inicia una invención desde la calidad y caracterización de la raza latina¹⁴ o del sur, dando a entender su incapacidad para colonizar y crear sociedades civiles en regiones “bárbaras” (p. 32) Según el *ensayo* “la raza latina” solo podía conquistar y

¹⁴ La idea racial Samper proviene de la interpretación que tiene JMS de estudios anteriores como los de José Francisco de Caldas, Alexander Von Humboldt, y el conde de Gobineau (Múnera, 2005) En especial el Ensayo Sobre La Desigualdad De Las Razas Humanas por Joseph Arthur Gobineau (1853) en donde se realiza una clasificación del género humano, y una geografía jerarquía racializada. La idea de la “raza latina” procede en Gobineau como una herencia griega, seguida de la civilización grecolatina que se distancia a la del blanco “anglosajón”, siendo los latinos situados en pueblos del Sur de Europa (pp. 63, 92, 168) se supedita entonces a las razas latinas con las germánicas y se forma una competencia permanente entre los anglosajones y los latinos. (D’Allemand, 2012) Gobineau describió también al tipo ario como racialmente puro e impulsado por instintos pragmáticos, materialistas y utilitarios, principios que asoció con el surgimiento de la civilización. Vio el impulso civilizador como el atributo exclusivo del tipo ario, responsable de forjar la civilización europea y de desencadenar la civilización en otros lugares. La raza latina, sin embargo, se había degenerado, a través del mestizaje, del tipo ario puro. En su opinión, sin la contribución de la raza blanca, la civilización no es posible. Samper según Safford (1991) acepta estas diferencias entre la raza latina vs la raza anglosajona, pero difiere directamente en la concepción constructiva del mestizaje de la “raza latina” ver Andrea Cadelo: Race, Nature and History in Ensayo sobre las revoluciones políticas and El español de ambos mundos” (pp. 2-3) Bulletin of Latin America Research (2018)

dominar a pueblos ya civilizados mientras que las razas del norte si poseen este genio, logrando fundar colonias que pasarán a ser reinos. Para Samper a diferencia de las razas latinas, las razas del norte si tienen una aceptación al individualismo, libertad e iniciativa privada¹⁵, por lo que la concepción de Estado es más “una consecuencia, y no una causa misma” mientras que las razas latinas “sustituyen la pasión al cálculo, la improvisación a la reflexión, y la acción de autoridad al derecho colectivo” (Samper, [1861] 1969, p. 33)

De esta manera JMS inventa una racialización del progreso y reclama una colonización no por el gobierno sino por un pueblo o grupo social obrando libremente, cada cual, según su inspiración, y según sus esfuerzos, creando aldeas y ciudades; haciendo surgir un pueblo (p. 34) “El gobierno español no comprendió esta verdad y quiso colonizar directamente, hacerse empresario de la obra, minero, agricultor, comerciante, fabricante, propietario exclusivo, misionero, explorar y cien cosas más al tiempo” (Samper, [1861] 1969, p. 35) al no lograrlo utilizó la violencia y dividió fuerzas en las sociedades (p. 36) JMS denuncia según su concepción estatal la colonización que España introdujo y propone los principios liberales como elementos de contraste que reconstruyan estas sociedades y pueblo malogrados (p. 36)

Dentro su ideario liberal se le atribuye al sistema de encomiendas una valoración de feudalista, monopólica y aislacionista. Samper le reclama al gobierno español y al sistema

¹⁵ Desde esta caracterización de las razas del norte Samper explica cómo, a diferencia de las tradiciones inglesas más ilustradas que colonizaron Norteamérica, que habían liderado avances en los principios constitucionales, el colonialismo español había limitado la ciencia constitucional. Siendo estas consideraciones raciales fundamentales para el sustento de la concepción y tipo de Estado, que cada colonia ejercía. Por tanto, los británicos tendrían según el Ensayo a crear unas sociedades más liberales y autónomas, mientras que España y la raza latina unas mucho más subordinadas y carentes de desarrollo individual y privado. Ver Lina Del Castillo: La invención republicana del legado colonial: Ciencia, historia y geografía de la vanguardia política colombiana en el siglo XIX. Bogotá. Uniandes, 2018.

encomendero el trato que dio a tres principales actores: indígenas, criollos, y extranjeros; a los indígenas degenerando sus costumbres y razas, a los criollos impidiéndoles participar en el servicio público (tratándolos como una raza inferior), y a los extranjeros alejándolos y prohibiendo su participación en la época y proceso colonial¹⁶. Dotando así al gobierno español de un proteccionismo extremo en que todo el comercio estuvo exclusivamente delimitado para la explotación española. Cerrando totalmente cualquier apertura del comercio, ideas, capitales y valores (p. 38)

El gobierno español según esta lógica samperiana adoptó un “sistema completamente empírico, fruto de la desconfianza. Descentralizando la opresión y centralizando la injusticia, no supo desarrollar en Colombia los elementos de una autonomía prudente, y fecunda” (Samper, [1861] 1969, p. 39) El poder público colonial liderados por una trinidad administrativa: el juez, cura y encomendero; fueron según JMS incapaces de comprender el progreso de las sociedades, dejando sin personalidad alguna a los pueblos. Desde un recuento de “malas administraciones” y “autoridades españolas” explica las incapacidades que tendrán los gobernantes de su tiempo a causa de este “legado colonial” donde “se le acostumbró a creer al pueblo que todos sus males positivos o negativos, les vienen del gobierno” (Samper, [1861] 1969, p. 41)

¹⁶ El interés por lo Extranjero y su participación en el proceso colonial obedece a la idea de migración extranjera buscada por los liberales granadinos a mitad del siglo XIX como proyecto de nación incentivando su participación del mestizaje y la “mejora de sangre” Ver Frédéric Martínez El nacionalismo cosmopolita. La referencia europea en la construcción nacional en Colombia, 1845 - 1900, Bogotá, Banco de la República, Instituto Francés de Estudios Andinos, 2001.

El poder público y administrativo desde el *ensayo* adquirió una representación principal desde el clero¹⁷ como agente educador y social siendo representante de las instituciones monárquicas que colonizaron a toda América. Expresa JMS que ninguna de sus misiones logró ganar civilización, y solo sirvieron para dar opulencia a los jesuitas¹⁸ (p. 49) Además de las propiedades, cuales quedaron en manos de estos, y un gobierno español preocupado más por expandir conventos que por generar movilidad y desarrollo (p. 51)

Desde su consideración sobre el clero, se reinterpreta el código de “las leyes de indias” y las describe como una “segunda colonización” por parte de la monarquía española (p. 58) este código para Samper buscó civilizar a los indios, pero construyendo figuras como los resguardos indígenas, en donde la propiedad sobre la tierra quedó finiquitada en “manos muertas” y nació gracias a este la figura del “mayorazgo” Samper reconoce como buena la intención que tuvo el gobierno español frente a la colonia con este código, pero los males que se engendraron a partir de la aplicación de esta (p. 55) concluye que las misiones, y los resguardos indígenas fueron una organización socialista del peor carácter, que inmovilizó el desarrollo moral e intelectual, condenando a los indios a ser pésimos agricultores, e incapacitándolos para ser artesanos (p. 62)

¹⁷ Samper condenó las retrógradas instituciones monárquicas que colonizaron la América española, argumentando que el poder que le daba al clero eclesiástico y que habían enterrado a las repúblicas posteriores a la independencia en una cultura de militarismo Ver Lina Del Castillo: La invención republicana del legado colonial: Ciencia, historia y geografía de la vanguardia política colombiana en el siglo XIX (pp.191-192). Bogotá. Uniandes, 2018.

¹⁸ El desprecio con que describe Samper sobre los jesuitas se sustenta en que al igual que muchos autores liberales fue promotor de leyes, y movimientos para la expulsión de estos en (1851) escribiendo en su *ensayo* que Paraguay “un país patrimonio de Jesuitas es la más atrasada de toda Hispano-Colombia teniendo todas las capacidades de prosperidad” (Samper, [1861] 1969, p. 49) así mismo describe la función de los Jesuitas en Argentina y Venezuela como malévolas, y perversas.

Siguiendo los principios liberales económicos Samper denunció a un extractivismo imperial¹⁹ y la figura del monopolio, el cual se describe como una política española, en donde la explotación de los recursos restringió todo el comercio internacional y “condenó” exclusivamente a ser de América colonias mineras, estancando todo tipo de industria y demás sectores económicos (p. 109) Desde la ideología liberal, fiscal y política Samper recoge una crítica libertaria de la organización económica en Hispanoamérica durante la colonia (p. 103) Interpretando todo el sistema fiscal por parte del gobierno español como un fisco centralista insaciable (p. 105)

El centralismo político y administrativo del gobierno español, al igual que el clero, la economía y su fiscalidad constituye un elemento crucial en la formación del “Pasado Colonial” para Samper. El “Legado colonial” fue entonces desde el *ensayo* el antecedente de un sistema establecido por España desde su conquista y colonia que impidió cualquier tipo de desarrollo, y modernización al negar su carácter de espontaneidad, promoviendo un proteccionismo y extractivismo imperial que abarcó todo aspecto social y restringió todo comercio, dotando exclusivamente de privilegios a españoles y artículos que desde el absolutismo se concediera, malogrando toda la industrialización americana y siendo después de las independencias hispanoamericanas una barrera presente y continua para las nuevas sociedades poscoloniales y naciones emergentes dentro del continente.

¹⁹ Samper sustenta a la empresa minera soportada en el interés de España por extraer el oro y plata escribió “se propuso hacer de cada montaña colombiana una casa de amonedación” (p. 110) Según el autor las artes, agricultura, ganadería, comercio, etc. quedaron a merced de la minería y a la explotación española que se reprodujo por toda Hispanoamérica (p. 110) Samper reclama esta política española por restringir la industria, el comercio exterior, y generar tantas prohibiciones que mantendrán unas condiciones deplorables, desiguales y condenadas (p. 116) y todas seguirán presentes en el periodo poscolonial.

La invención federal y la respuesta federalista en el *ensayo* de JMS

Después de la invención de un “legado colonial” determinante sobre América, sus antecedentes, condiciones, y una narración como imagen de continuidad, explicativo desde un carácter totalmente centralista y monopolista JMS realiza una ordenación y conjunto de acontecimientos federativos en América y los expone como proyecto político, social y económico conjunto. Inicia a través de un relato discursivo historicista y filosófico la implementación del federalismo en América, su concepción ideológica localista, las experiencias e ideas federativas en las nuevas repúblicas, su composición política y democrática en “las revoluciones” de estas nuevas naciones, la participación federativa como precursor del independentismo y del liberalismo que se proyecta como una respuesta contra este “pasado colonial” previamente construido.

La idea federal encontrada en el *ensayo* de Samper sigue una tradición del liberalismo decimonónico hispanoamericano con bastantes partidarios neogranadinos que teorizaron sobre esta²⁰, y que también buscaban construir el proyecto de nación a partir de este modelo y sistema administrativo. Estas consideraciones bajo un interés conjunto de construir al

²⁰ Respecto a esta idea de JMS sobre el espíritu del federalismo latinoamericano y colombiano, se encuentra en la obra de Miguel De Pombo (1779-1816) y Vicente de Azuero (1787-1884) unas consideraciones compartidas, y distintivas. Las ideas federalistas en Pombo, se puede apreciar en el texto introductorio de la constitución de los estados unidos publicada en 1811, “Discurso preliminar sobre los principios, y ventajas del sistema federativo” mientras que, en Azuero, se publicaron en 1822 en el texto titulado “No será conveniente variar nuestra forma de gobierno” Pombo y Azuero escriben como conocedores de experiencias federales previas de la Antigüedad, y más cercanas a su época. Estas experiencias han sido las de: El Consejo anfictiónico en Grecia, la Confederación Helvética en Suiza, Las Provincias Unidas de los Sietes Países bajos, y la República Bátava en Holanda. Y la principal y protagónica de los Estados Unidos que es la referencia más importante y directa en los escritos de ambos autores. Ver la propuesta federal. Miguel de Pombo y Vicente Azuero. Vol. 4. Publicado por La Universidad Nacional, 2010.

federalismo como proyecto localista y republicano que sustentase el proyecto liberal de la nación. En JMS la idea federal no fue por tanto una copia de los Estados Unidos sino un hecho teorizado con distintas experiencias propias en las que incluye a las grandes culturas pre-coloniales alabadas por el autor al imaginárselas federativas, y contar con instituciones, costumbres, y tradiciones embrionarias (p. 29) Desde estas experiencias federativas Samper sustenta la respuesta del modelo federal al momento de iniciar las independencias y procesos revolucionarios frente a España (p. 30-32)

El espíritu de “las revoluciones” e independencias hispanoamericanas que imagina Samper tiene por tanto un sustento localista a partir de estas consideraciones del centralismo imperial, gobierno español, clero y misiones, economía y fiscalidad. Samper rechaza la influencia de la independencia y la constitución norteamericanas ya que “Apenas podían llegar a oídos de los criollos más notables, y eso con mucha dificultad, porque los gobiernos coloniales tenían sumo cuidado en impedir la entrada de libros y periódicos que pudieran despertar el espíritu de independencia” (Samper, [1861] 1969, p. 137)

El proyecto de las independencias fue para JMS un proyecto localista y republicano, al ser la democracia el principal motor de la revolución, ya que la democracia para Samper tenía el carácter de la confederación. Escribe José María Samper en su *ensayo* sobre la confederación:

Palabra profunda que es la síntesis de toda la sociedad, y toda ciencia, puesto que significa asociación de fuerzas libres, diversas, pero en escalas armónicas, superpuestas desde el sedimento social del individuo hasta la gran personalidad

compleja de la nación. En Hispano-Colombia todo está clasificado y separado en grupos por la naturaleza, pero enlazado por una ley general de armonía y reciprocidad. La naturaleza es allí federalista más que en ninguna otra región del globo: la confederación (separación y unión al mismo tiempo) está en los Andes y las pampas, en los ríos y las alti-planicies, en las zonas climatéricas, en la composición y distribución de las razas y castas, en los medios de alimentación, en los elementos de toda producción, en todo lo que pueda servir de base a la constitución y conservación de una sociedad (Samper, [1861] 1969, p. 172)

Basándose en la diversidad natural como federativa, la variedad de los climas y sociedades; Samper establece el sistema democrático como el más apto de las nuevas naciones, y a la idea federal como “una idea necesaria que se presenta de forma natural²¹ en casi toda la Colombia española²²” (Samper, [1861] 1969, p. 172) nombra al sistema federativo como una fórmula primaria hecha por la revolución desde su propia naturaleza (p. 175)

Después de estas ideas continúa el discurso de Samper con una interpretación sobre el conflicto político presente después del proceso de las independencias, y una valoración al partidismo existente entre liberales y conservadores entendiéndose al federalismo como una consigna netamente liberal y republicana, mientras que, el centralismo será una consigna conservadora y reaccionaria. Escribió Samper en su *ensayo*: “Los partidarios de la monarquía o de las dictaduras, enemigos de reformas radicales, fueron centralistas absolutos, mientras

²¹ La forma natural del federalismo en el *ensayo* recae precisamente en esta consideración que tiene sobre la naturaleza y la diversidad que imaginó en las sociedades precoloniales en la que se presenta una comunión y distribución de sociedades seguidas por el tipo de clima, y ordenamiento geográfico del territorio, y lo replica para todo el continente entero

²² América recién independizada. Ver pie de página uno (1)

que los verdaderos republicanos, en general, hallaron su fórmula en la federación” (Samper, [1861] 1969, p. 178) JMS no solo atribuyó únicamente este conflicto al territorio de la Nueva Granada sino lo extendió a toda la América independizada como un rasgo común presente en todos los territorios. Sin ninguna referencia clara, el discurso samperista interpreta a toda una América Independizada en un mismo conflicto político y administrativo (p. 175)

Samper definió al federalismo y democracia en toda la región como un elemento propio de la naturaleza para acabar con el “legado colonial” los monopolios del régimen, los fueros militares, y el poder eclesiástico presentando por el ejercicio de un sufragio universal que promoviera todo tipo de libertades públicas, para la paz y progreso en la región. Se demuestra entonces que “el federalismo en el *ensayo* no solo se alineó únicamente con el liberalismo, sino que naturalizó esta alianza, incrustándola en la geografía misma de la región” (Cadelo, 2018) (pp, 9-10)

Capítulo segundo

La geografía e idea de región en el *ensayo* de JMS

A finales del periodo colonial, los sectores criollos de la Nueva Granada incorporaron categorías fundamentales de las ciencias modernas aplicándolas a la geografía del país. La incorporación de estos conceptos les otorgó autonomía para generar y desarrollar nuevos conocimientos sobre el territorio, frente a los científicos europeos y metropolitanos (Muñoz, 2009) Esta consideración según Nieto (2006) tiene como referencia primaria la obra de Francisco José De Caldas (1768-1816) quien fue el principal granadino en la constitución de la geografía y cartografía del país.

Los incentivos de Caldas según Múnera (2005) estuvieron guiados por inventariar, reconocer, y dominar aquello que pertenece al gobierno, exaltando la ubicación, también consideró la climatología, y la representación de sus gentes como elementos internos y propios de la naturaleza, donde se acepta un determinismo climático en el que se existe unas mejores razas y gentes que otras. Sobre esta interpretación de Francisco José De Caldas, Margarita Serje (2011):

Con base en su tesis del influjo del clima y partiendo de que en la Nueva Granada “no tiene imperio la latitud”, sino que en cada región, cada pulgada del barómetro presenta diferente vegetación, Caldas va a presentar la diferencia fundamental entre los habitantes de las tierras altas y las tierras bajas” [...] Esta categorización geográfica le permite, entonces, proponer una jerarquización de los habitantes y regiones de la Nueva Granada, con base en tres grandes unidades: las tierras salvajes pobladas de “hordas de bárbaros”, las tierras calientes pobladas de negros, zambos y mulatos, marcados por la nefasta influencia del clima tórrido, y los grupos “elevados” de la zona andina. Éste constituye el primer corolario de la idea de la naturaleza profusa y exuberante del país. De esta manera, la estratigrafía biogeográfica se ve transformada en una estratificación de castas (p. 118-119)

A través del discurso geográfico los criollos concedieron presencia real de ciudadanos a un pequeño y seleccionado grupo de hombres frente a la identidad de otros (indígenas, negros, mestizo, mulatos y mujeres) estableciendo una serie de distancias territoriales, ontológicas, y temporales frente a la identidad criolla (Rojas, 2001) estos discursos mantuvieron distintas valoraciones sobre el mestizaje, sistema político e idea de región que cada intelectual le

concebía al territorio y un mismo influjo de las retóricas coloniales sobre la otredad y la caracterización de la naturaleza tropical americana como salvaje y caótica (Pratt, 1988) atribuyéndole a la naturaleza de la Nueva Granada una degradación sobre las calidades humanas.

Las reflexiones sobre la geografía de la nación desde Caldas a mediados del siglo XIX continuaron siendo en los intelectuales granadinos una constante preocupación en el afán de crear una serie de identidades espaciales, territoriales y étnicas como elementos centrales de la formación nacional (Múnera, 2005) “Este ímpetu geográfico fue liderado, aunque no exclusivamente, por los liberales Radicales del siglo XIX, quienes impulsan el proyecto liberal-laico e individualizante, inspirado en el modelo británico, con el que buscaban sustituir el modelo colonial español” (Serje, 2011 p. 115-116) Superando desacuerdos en torno a cuestiones partidistas y políticas, los intelectuales de la élite neogranadina compartían la necesidad de reconocer el territorio y su población para legitimar el proyecto de nación que se construía. Según la hipótesis de Nancy Appelbaum (2003) se plantea como teoría de este periodo que la organización de la nueva república estuvo enmarcada por una reinención de geografía que regionalizó la nación y racializó a las regiones, creando una serie de jerarquías, en un determinado grado de moralidad, orden y progreso.

Cumpliendo con el proyecto el *ensayo* presenta a la comunidad europea y élite granadina una caracterización del “Nuevo Mundo”, “Colombia” y la Nueva Granada desde una reinención del espacio de la nación, su geografía, topografía, regiones y habitantes determinada por una

“metageografía”²³ que estructuraba a los territorios basándose en una jerarquía y dominación interna (Múnera, 2005) Estas jerarquías territoriales construidas por Samper, responden a procedimientos de los geógrafos europeos²⁴ pero también cuentan con una interpretación interna como las teorías Caldas, que asimila la élite intelectual y sustentan desde la segregación geográfica la legitimación de poder político en distintas regiones y cascos urbanos sobre otros municipios y territorios aledaños a estos²⁵.

La idea de región en el *ensayo* de JMS aparece por primera vez desde la caracterización, comparación y exaltación que les presenta Samper a los europeos sobre el “Nuevo Mundo” sus riquezas, naturalezas y extensión frente a Europa (p. 26) Además sustentando el determinismo climático escribe Samper:

Será la geografía y naturaleza las determinantes en la consecución de sociedades por sus climas y temperaturas como cambios físicos, de esta manera no es posible librarse de ciertas influencias de calor, frío, o de higiene natural o de mortalidad, bajo ciertas latitudes o elevaciones, del mismo modo son inevitables las consecuencias de una

²³ Sobre metageografía ver Martin W Lewis. *The myth of continents*. University of California Press: 1997

²⁴ Desarrolladas principalmente en las sociedades de geografía y etnografías de París, de la cual José María Samper es activo participante y publica el ensayo. Alfonso Múnera. *Fronteras imaginadas* (p. 129-130): Planeta. Bogotá (2005)

²⁵ En la década en que JMS escribe el *ensayo* se busca implantar una serie de reformas liberales políticas, económicas, y sociales de corte federal donde la autonomía de las regiones toma protagonismo frente a un escaso poder central (Jaramillo, 2001) adjudicándose así estas regiones unos títulos de estados soberanos. La reinención de un centro civilizador fue entonces una necesidad urgente, precisamente por la amenaza de la desaparición material “Llevando con ello acabo el debilitamiento del poder del gobierno central, y con ello la idea de un centro dominante situado en los Andes, que se encargarían, paradójicamente, de legitimar otra vez su existencia en el campo de las ideas” reemplazando de esta manera una descentralización administrativa por una centralización política, civilizatoria y moral. Ver Alfonso Múnera. *Fronteras imaginadas* (130-133) Planeta. Bogotá (2005)

organización que establece en la sociedad clasificaciones artificiales que son como las regiones son superpuestas de la atmósfera social (Samper, [1861] 1969, p. 43)

Los españoles de la época colonial no entendieron estas influencias naturales del Nuevo Mundo por lo que al colonizar degradaron las razas que existían en estas regiones al no comprender esta “atmósfera social” y no lograr una correcta aclimatación (p. 27) donde la región de las altiplanicies habría de concentrar todas las fuerzas de “la civilización en progreso” (Apéndice B) mientras que la región ardiente de las costas, de los valles profundas, y los llanos la “impura que dará el imperio de la barbarie” (Samper, [1861] 1969, p. 28) Siguiendo con unas caracterizaciones sobre las razas y castas precoloniales JMS distribuye las geografías humanas organizadas sobre las regiones en la colonia según su etnia y color (p. 69) (Apéndice D)

En Samper se demuestra la otredad construida por los intelectuales granadinos a lo largo del siglo XIX que veían la constitución del indio e indígena desde su pertenencia a la geografía, y eventualmente a una especie de historia natural de la patria, totalmente ajena a la civilización y polis colombiana (Palacios, 2001) en la invención del *ensayo* se rechaza la uniformidad del “tipo indígena de Colombia” y lo clasifica, según el clima de las regiones (p.70) Los indígenas y las constitución de sus razas y variedades para Samper son innumerables, construyendo antes de la “infusión española” unas razas indígenas “puras”; de distintas formas, tallas, colores, y costumbres que se degeneraron al haber los españoles ignorado la geografía, y composición climática al momento de generar los cruzamientos en la conquista (p. 71) en este relato ficcional, los indígenas estaban divididos y organizados en

las tierras de altura media, los valles y las altiplanicies. La conquista modificara para siempre estas razas y la distribución primaria que tenían (p. 71)

Del sistema general de la naturaleza física, a la etnografía de sus regiones y habitantes

Uno de los principales propósitos del ensayo de Samper era denunciar la escasa interacción del colonialismo español, y el entorno hispanoamericano, con su naturaleza tropical (Cadelo, 2018) indicando los principales elementos del entorno natural que según Samper la época de la colonia no comprendió y malogró, presenta a lo largo de su obra y principalmente en el epílogo “sobre la orografía y la población de la confederación granadina” una descripción y valoración de la naturaleza física granadina y sus pobladores yuxtapuestos a estas consideraciones en el que las regiones, castas y razas están totalmente determinadas a unas condiciones materiales del medio ambiente y jerarquizaciones que su naturaleza presenta.

En esta invención desde una orografía e hidrografía en la confederación granadina Samper describe La Gran Cordilleras de Los Andes y sus altiplanicies como fuentes grandiosas, inagotables, y proveedora de vida, generadores de todas las maravillas naturales (p. 99) (Apéndice B) En esta descripción se encuentra las caracterizaciones de la Cordillera Oriental, Central, y Occidental. Describiendo sus latitudes, bifurcaciones, sistemas hídricos, climas, mineralogía, y una descripción de sus suelos; divide a las principales regiones del país (Apéndice C) Después de mencionar una serie de recursos naturales y crear una etnología jerarquiza un sistema general de topografía generalizado por los suelos y climas determinados en las cordilleras: 1) el de las altiplanicies, y paramos, 2) el de las faldas o partes inferiores, y 3) el de los valles profundos, fluviales y marítimos (p. 288)

En una rápida e incompleta exposición de la topografía, Samper ha dividido a todas las regiones del país y las ha jerarquizado desde el “sistema general” de sus suelos y climas que ha creado, reinventado desde su narración el espacio de la nación en la confederación granadina, determinando con este sistema “la distribución de la población en el país, el cruzamiento de razas y los rasgos más sobresalientes de fisonomía en la sociedad” (Samper, [1861] 1969, p. 288) toda esta organización racial acompañada por una fuerte regionalización según las valoraciones naturales que crean unas fronteras y diferencia las sociedades y composición de sus gentes (Apéndice E)

Regresando a la invención de un pasado precolonial y sobre las sociedades indígenas JMS ubica a “las razas más bárbaras” (análogas a las del caribe) poblando las vastas comarcas de la región marítima, Guajira, Panamá, Chocó, El valle de Atrato, y el bajo Magdalena (p. 294) y a otras “razas bárbaras”, “cuya genealogía es imposible de determinar” esparcidas en las llanuras, selvas del Orinoco, Amazonas y en el fondo de todas las grandes hoyas (p. 294) Por su parte las razas precoloniales, más avanzadas en civilización según la invención de Samper habrían de ubicarse sobre las alti-planicies, los chibchas como ejemplo se ubicaron en la cordillera oriental, en las regiones de Bogotá, Tunja, Chiquinquirá, Sogamoso, Pamplona y la raza de los quechuas procedentes del Perú en la cordillera central en Pasto y Popayán; migrando más tarde al Valle del Cauca, el Patía y más tarde a las poblaciones de Antioquia (p. 294)

Realizando una descripción de las sociedades precoloniales, sus atributos y cualidades Samper contrapuso a las poblaciones de las altiplanicies (que representaban la civilización) y a los valles “ardientes” o “profundos” (que representaban la barbarie) como opuestos y una

población intermedia que se establecida sobre “las faldas, y bajos contrafuertes de las cordilleras” (p. 295) esta población intermedia habría de combatir por subir a las altiplanicies, y a su vez no bajar contra la barbarie de los valles profundos, respondiendo a sus intereses dentro de una “escala topográfica”. A los indios de estas faldas JMS los caracterizó también por color, teniendo ellos una tez cobriza o amarillenta, siendo término medio entre el color oscuro de las llanuras, y el matiz atezado de los indios de las altiplanicies (p. 296)

Este “sistema general” topográfico propuesto Samper valoró y jerarquizó a las poblaciones y sociedades precoloniales según la calidad de sus suelos y climas, se mantiene para explicar el desarrollo de la conquista, colonia, importación de esclavos, movilización en sus poblaciones, mestizaje y las nuevas sociedades granadinas. Partiendo de una regionalización que seguía calificando como superiores a los habitantes de las altiplanicies a la que habría de acentuarse la raza europea, seguidos de la población en las faldas como mestiza y, por último, a los de las costas y valles en donde habría de acentuarse la raza africana. José María Samper resumió la geografía humana colocando arriba la civilización -hacia el medio, el abandono, y abajo las violencias, y horrores de la esclavitud (p. 299) (Múnera, 2005)

La idea de región y el sustento federal en el *ensayo* de JMS

La regionalización en la confederación granadina en el *ensayo* parte del principio de la ley natural, y el “sistema general” topográfico imaginados por Samper donde organiza a grupos sociales y desde una etnología los caracteriza según su consideración sociocultural, y las cualidades de regiones “intertropicales” que ha comparado con varias sociedades europeas; se tiende entonces a crear una jerarquía en la que prima regiones con mayor población blanca,

y ubicadas en las altiplanicies, seguidas de la población en las faldas, mestizas y por último las de las costas, y valles.

El territorio, espacio y región imaginados por Samper desde su *ensayo* es, por tanto, un hecho narrativo y ficcional con grandes implicaciones políticas, nacionalistas y desarrollistas donde a través de la reconstrucción del pasado, de la geografía, topografía y climas atribuye una serie de características a los habitantes de estas regiones, compartiendo virtudes, miserias y defectos entre lo civilizado e incivilizado (Múnera, 2005) cumpliendo entonces el proyecto federalista distribuye arbitrariamente una serie de fronteras y límites territoriales en donde se sustenta la forma federal como la más idónea al comprender la heterogeneidad de su naturaleza y “sistema general”.

Según Múnera (2005) Samper en su *ensayo* se propuso a reinventar todo el espacio de la Nueva Granada, desde una manera ambigua sin límites precisos, jerarquizando la nación civilizada que incorporaba, pero al mismo tiempo dejaba por fuera, como una herencia inevitable, el territorio donde imperaba aún la barbarie. Utilizando una reconstrucción mística del pasado, de su topografía, climatología y geografía se imagina a seres humanos que habitan el territorio, los distribuye y les asigna unas características morales y sociales, celebrando a una nueva civilización vigorosa pero también rechazando los defectos sobre lo bárbaro e incivilizado.

Estas geografías humanas son construidas desde Samper, desde una noción de un centro civilizado y de una periferia bárbara como elementos constitutivos de la nación (p. 125-126) se reconoce al “centro andino” como motor de civilización, pero se entiende la necesidad de

entender a las regiones “bárbaras” de manera independiente y segregada. En esta reinención sobre la geografía de las regiones y humanas convierte a “las costas desiertas o miserablemente pobladas” en tierras sin historias, como espacios vacíos (Múnera, 2005) mientras que al interior “se ha aglomerado los mejores elementos de civilización y el progreso se va verificando de un modo singular: de adentro hacia afuera, del centro a la circunferencia²⁶” (Samper, [1861] 1969, p. 125-126)

Así como desde la otredad explicada con los humanos, Samper construye también una ocusión en los territorios y regiones. Atribuyéndole a las costas, llanos, y valles una caracterización brutal, y salvaje sustentada en sus climas y topografía mientras que a las montañas y altiplanicies una calidad mítica de progreso y civilización. Por tanto, estas dos identidades territoriales darán como calidad de gentes, unas razas puras y otras impuras (p. 127) Procede JMS a la construcción de dos grandes sujetos, dos identidades definidas por sus contenidos étnicos y geográficos (Múnera, 2005) Esta jerarquía fundamentó la asociación de lo blanco con el progreso, la civilización y la moralidad, y de lo no-blanco con el atraso, salvajismo e inmoralidad (Rojas, 2001)

Desde una narrativa imaginaria compartida por la élite intelectual desde el interior las regiones adquieren una jerarquización territorial reconfiguradas desde su variedad de clima, de modo que estos centros urbanos (clima templado) habitan las razas blancas o puras

²⁶ Existió un desplazamiento de la población de las zonas altas hacia las laderas y los valles interandinos entre 1850 a 1950. Esto implicó un cambio demográfico notorio en el cual la población de la cordillera oriental disminuyó notablemente, al tiempo que hubo un importante aumento de los habitantes asentados en las cordilleras central y occidental Ver Germán Palacios: Naturaleza en disputa “Introducción” Ensayos de historia ambiental de Colombia. 1850-1995. Universidad Nacional de Colombia e ICANH. Bogotá. 2001.

mientras que en el resto (clima cálido y tropical) las razas negras, mulatas indígenas o razas impuras²⁷. Estas fronteras y periferias construidas no tienen ninguna posibilidad dentro del desarrollismo y modernización que no sea la que se emana del centro civilizado (Múnera, 2005) Este proyecto civilizador y modernizante en el que se asigna como un hecho imaginario el espacio geográfico sirve para sustentar a la idea federal como motor de nuevas autonomías regionales en los cascos urbanos y sean estos quienes tomen la administración de regiones “bárbaras” e “incivilizadas”. En esta formación del Estado-Nación se crea un predominio entre las regiones, y sus intereses, privilegios, culturas políticas como identidades nacionales (Mallón, 2003) El ejemplo que se encuentra mencionado por el *ensayo* es la ciudad de Medellín y Popayán donde se concentran varios intelectuales granadinos, y que adquiere en este periodo una autonomía y constitución de estados soberanos. Tendrán entonces estos cascos urbanos desde el proyecto federalista la capacidad y legitimidad para colonizar sus municipios aledaños.

Capítulo tercero

El mestizaje, la democracia racial y el federalismo en el *ensayo* de JMS

Junto a la construcción del “pasado colonial” netamente centralista por la condición de la raza, y una regionalización desde un sistema general de ley natural, Samper sustenta la perversión que había generado la colonia al implantar su sistema político respeto al mestizaje.

²⁷ Estas representaciones respondieron a las necesidades colonizadoras de expansión hacia espacios considerados vacíos, vírgenes, salvajes y fuera de la historia, sobre los cuales había que desplegar el progreso; simultáneamente, catalogando a los individuos que habitaban esas regiones como ligados a un sentido comunitario y desposeídos de una racionalidad y los alejaban del progreso y la civilización Ver Villegas Vélez: Cuando el pueblo se vuelve raza. Racialismo, élite, territorio, y nación (Colombia, 1904-1940). Medellín. (2005)

El gobierno español según la lógica samperiana no entendió el medio ambiente, la compresión racial y “la aclimatación” que debía realizar sobre la población, a saber, de su diversidad tropical y distinta, sino que dio un ímpetu centralizador sumamente dañino que obstaculizó el proceso de mestizaje al instaurar un sistema oligárquico, no igualitario y antidemocrático que centralizaba todo el poder en manos de los colonizadores (Cadelo, 2018)

El primer tropo que se encuentra sobre el mestizaje en el *ensayo* y discurso de JMS está referido a una multitud de razas precoloniales totalmente distintas, y variadas, que tenían distintos grados en su valoración dentro de lo civilizado y bárbaro, por sus condiciones adscritas al “sistema general” y ley natural, por tanto:

La conquista y la colonización, ignorando la geografía y la composición de las razas indígenas, modificó profundamente la manera de ser de ellas, debieron necesariamente producir cierta *promiscuidad* que, no por pasar inapercibida á los ojos de los europeos, podría dejar de hacerse sentir entre las razas colombianas (Samper, [1861] 1969, p. 70)

Esta promiscuidad, y malogrado mestizaje destruyó a las “razas indígenas puras” al tener un sistema centralista que agrupó, promovió y cruzó a las razas indígenas de las alti-planicies con los indígenas de los valles (p. 71), degenerando un “gen indígena puro, y civilizado”. Suprimiendo también un sistema federativo, y bélico que existían entre esas razas, “las puso en contacto, y al hacerlas entrar en una fusión más o menos intensa, las modificó, dando lugar a variedades de razas nuevas” (Samper, [1861] 1969, p. 71)

El federalismo junto al liberalismo se presenta con una naturalización no solo sobre la geografía de la región sino también en una tipología racial al entender las diferencias entre las razas, sometidas por el “sistema general” de ley natural, y sus leyes de las zonas topográficas y etnológicas, por tanto, el centralismo español, asaltó y degeneró esta espontaneidad, la sometió con obstáculos como la esclavitud, resguardos, privilegios, desigualdades y reglas por una administración desconfiada y suspicaz (p. 133) De esta manera el federalismo, y sistema centralista, la democracia y régimen político responden a una tipología y lógica racializada.

Samper entendió a la democracia como un régimen natural, propia de los pueblos mezclados, compuestos de fusiones de razas distintas o no “análogas” atribuyéndole la característica de la masa y colectividad de la raza latina mientras que la libertad sería un valor de la raza anglosajona. Escribe Samper:

La libertad, cosa muy distinta de la democracia, porque la primera se refiere al individuo y la segunda á la masa social, — la libertad decimos, ha sido y será siempre más propia de las razas puras ó poco mezcladas; en tanto que la democracia es la condición inevitable de las razas promiscuas (Samper, [1861] 1969, p. 74)

El régimen colonial preparó en Samper este advenimiento demócrata, sustentando a las revoluciones e independencias a partir del cruzamiento de razas mixtas (p. 101) había entonces España actuado contra el “sistema general”, las leyes de la naturaleza tropical, que prescribían una relación fraternal y federativa entre razas. Las zonas etnográficas colombianas estaban, por lo tanto, informadas por un principio de interdependencia, según

el cual cada raza necesitaba a la otra. Procedente de la geografía humanitaria de la región, esta relación fraternal entre razas había socavado las instituciones coloniales (Cadelo, 2018)

Así la democracia como el mestizaje se presentan en el *ensayo* como consideraciones federativas, y naturalista donde es la fisiología del “nuevo mundo”, la que permite que el sistema político se adapte a las necesidades de las regiones y de los estados de gobierno, su heterogeneidad climática y racializada. Esta fue la aclimatación para Samper que España no supo comprender, y por tanto malogró promoviendo las independencias venideras, propone el *ensayo* este entendimiento de la aclimatación a partir de la naturaleza y cómo las razas de “hispanocolombia” se entienden en estas a partir de sus diferencias y diversidad (p. 102-104)

Federalismo como vanguardia liberal en el *ensayo* de JMS

El federalismo se expone en Samper como respuesta al fracaso de España, y su malograda “aclimatación” con el modelo centralista y absolutista. Desde un liberalismo que entiende la diversidad étnica, natural y cultural Samper presenta en su *ensayo* un modelo y proyecto de nación federal que responde a las reformas de su coyuntura (1860-1864) y al trabajo de la Comisión Corográfica (1850-1862) en su labor por indagar sobre la geografía, y el tipo de personas dentro del país como factores pertenecientes a este mismo medio ambiente.

Las relaciones económicas, y sociales se entienden así desde una tipología racializada, que la federación, y sus estados regionales habrían de permitirse su propio gobierno, entendiendo las características de sus habitantes donde pueden responder de una manera más efectiva e independiente (Mendoza, 2005) Por tanto, se distancia de una unidad determinada por toda la tradición y fiscalidad española, y se promueve un entendimiento de costumbres en la

provincia y condiciones económicas de esta para que sean sus elites regionales los que se den sus políticas fiscales. Siendo el carácter nacional no definido común a lo colonial, sino por el detalle diverso de cada región (Restrepo, 1999)

Samper además encuentra en el federalismo una solución a las tensiones que dificultaban la civilización y modernización del país (Mendoza, 2006) Desde la jerarquía regional y geografía humana, dota la comunión de los intereses particulares y un mestizaje promovido por los núcleos de las altiplanicies hacia las faldas, y los valles profundos como proceso civilizatorio. Es totalmente sujeta la interpretación que adquiere a partir de la geografía, raza y composición sobre sus gentes, que le asigna a este modelo de organización política unas consideraciones más amplias, y ambiguas; propias de la vanguardia republicana del liberalismo decimonónico en donde toda esta perspectiva ideológica se asocia directamente como local.

Así como el movimiento ilustrado del siglo XIX, Samper se encuentra en la vanguardia del pensamiento liberal. Elaborando su narrativa filosófica e historicista desde el propio estado de naturaleza imaginando a hombres presociales, y grupos de indígenas precoloniales, y cómo estos eran antes de la conquista. Desde esta concepción, construye cuál sería el futuro de desarrollo después de superar la malograda colonia española y absolutismo como elemento revolucionario y poscolonial. El *ensayo* “sobre las revoluciones políticas” reclama, esta participación liberal e ilustrada dentro de la historia mundial. Sobre este objetivo Margarita Serje (2011):

Samper establece la capacidad para comprender el proyecto revolucionario en América (entendido éste como la capacidad de introducir reformas ilustradas, liberales, laicas), de acuerdo con la “topografía, la tradición, la condición social”. Relaciona todos estos factores con el nivel de contacto y de relación de los grupos con los centros civilizados de Colombia y los del resto del mundo (p.131)

JMS construye una historia patria fundacional de cada país latinoamericano en el siglo XIX y reinventa las independencias como “revoluciones políticas” desde un sentimiento localista e ilustrado, la construcción de “la revolución” se considera un proyecto común dado unos mismos antecedentes y objetivos de una misma fuente, clase, tendencia, lengua y origen (p. 148) Reclama entonces su importancia histórica dentro de los acontecimientos de la historia mundial, y las revoluciones ilustradas y así describe sus obstáculos, deficiencias en formar países democráticos, republicanos e industrializados por causa del “pasado” y “legado colonial” que dejó profundos arraigos en las instituciones, tradiciones y costumbres de las nuevas naciones americanas (p. 169)

Las “revoluciones políticas” en Hispanoamérica para Samper debieron ser entendidas como unas acciones de voluntad en el tiempo y una evolución histórica desde en un mismo proyecto mundial, liberal y humano. Desde una postura kantiana, el *ensayo* se propone explicar una sociabilidad y reconocimiento de la especie humana en un mismo tiempo y orden. La sociedad poscolonial a través del contrato social justifica las cualidades del modelo federal, y se sustenta en su propio estado de naturaleza, y sociedades precoloniales. Desde el amplio término de la naturaleza, sus características, valoraciones y características para José María

Samper solo pueden ser entendidas los modelos federativos de las relaciones sociales que imaginó y construyó.

La ilustración y creación de “una existencia cosmopolita universal” en que se basó la razón y movimiento ilustrado desde Kant, y era “el más alto designio de la naturaleza” y la “matriz desde la cual se podrían desarrollar todas las capacidades genuinas de la raza humana” tomó como referencia un presunto comienzo de la humanidad como corolario político en tiempo y espacio real, que sería medio para el intercambio entre las naciones, y la sociabilización de los pueblos, y relación de individuos (Pagden, 2002) el derecho, comercio, y la política se convierte en un medio que conectaría a todos los pueblos del mundo, un vehículo de comunicación lingüística y social donde se desarrolle y compartan todas estas capacidades humanas.

En Kant, se insiste que la ilustración es una condición del futuro que depende de una realización de voluntades humanas, que solo pueden operar dentro de las condiciones impuestas por la propia sociedad (Padgen, 2002) El *ensayo* expresa sus consideraciones sobre el pasado colonial, las regiones, y las consideraciones liberales como sujetas a la condición federativa, precolonial, y compartidas por la nueva sociedad poscolonial que quiere superar su legado y condición.

Samper busca en el *ensayo* incrustar a esta sociedad poscolonial en un sistema mundial económico, y político. Donde la ley natural de las naciones se organice según las costumbres y consideraciones ilustradas. El federalismo que es parte de esta tradición, y costumbre precolonial dignifica todas estas valoraciones que se atribuye al liberalismo, y a la

terminología que entiende a un conjunto de principios ilustrados desde esta estructura como meta de la sociedad, y proyecto de nación. La comunidad está determinada por estas nuevas estructuras que Samper desde su *ensayo* comparte y quiere replicar en Nueva Granada y a lo largo de Hispanoamérica.

El federalismo en el *ensayo* de Samper es por tanto una extensión misma del liberalismo, deja por tanto de ser un modelo de organización político y administrativo y se convierte en una asimilación del liberalismo propio. Donde la sociedad, economía, condiciones fiscales, y comerciales responden como “federativas” cuando son propias de principios ilustrados.

Conclusiones

La tradición como acto inventivo del “Pasado y Legado Colonial” en el discurso de José María Samper presentes en su *ensayo* sobre las revoluciones políticas, adoptó una postura binaria, donde toda la idea de atraso en Latinoamérica expresada a mediados del siglo XIX se debió a un tipo de conquista y colonización que fue profundamente centralista expresada en el sistema económico, político y social. Las características de esta centralización fueron las encomiendas, las misiones, la fiscalidad y economía que destruyó todo aspecto del pasado prehispánico, abarcando su presencia imperial “despótica y monopolista” dejando un legado imborrable, dañino y perdurable.

El ideario discursivo en Samper concibe entonces al centralismo como una historia de fracaso, mientras que la idea federal es una alternativa liberal, ilustrada, democrática y republicana que teniendo en cuenta “la constitución geográfica, naturaleza y civilización de las razas” sería mucho más beneficiosa para las nuevas repúblicas. En este sentido para

Samper las sociedades, tendrían unas fuerzas liberales, autónomas y diversas entendiendo la separación, y unión al mismo tiempo de una posible federación. Imaginando para esta sustentación unas sociedades precoloniales con costumbres y relaciones sociales altamente federativas.

La reinención de un centro andino civilizador es bastante fuerte en Samper donde construye un territorio, sobre la premisa de que las razas de la Nueva Granada prosperaron en las montañas, mientras que lo negros, indios y mestizos se degradaban en las costas y valles ardientes. Esta distribución tiene un componente altamente político y demográfico ya que la “civilización” debía descender hacia las faldas, y valles para civilizarse ahí mientras, que la barbarie debía subir hacia las altiplanicies para desaparecer, modificarse o civilizarse completamente.

Es según estas condiciones el federalismo, la única opción de gobierno aceptable para entender y desarrollar esta heterogeneidad geográfica y racial. La idea de región en Samper segrega una serie de cualidades y características que no pueden entenderse únicamente desde un centralismo y sistema unitario, sino que debe adaptarse a un pensamiento federativo natural, republicano, moderno y precolonial. La idea de región desde su *ensayo* da a entender una segregación de territorialidades, localidades, diversos grupos, divergencia sobre suelos y costumbres, climas etc. Que permiten una justificación de la representación política y de su soberanía de las élites regionales ubicadas en cascos urbanos a territorios aledaños.

De esta manera el proyecto reformista, democrático y federal en el *ensayo* de Samper justifica esta heterogeneidad natural y entiende al territorio como soberano antes que al gobierno

central y su administración fiscal y política sobre las libertades regionales. La federación se presenta dentro de este “sistema” y “ley natural”, como un compromiso modernista, y civilizatorio entre el poder central, y las autonomías regionales. Así es como en las regiones, se crea una jerarquía y escala racial desde la diversidad étnica, y cultural; los blancos de las altiplanicies, en la cúspide de esta, en la mitad se encontraría los mestizos, y por debajo en esta escala, a las “razas inferiores” como habrían de ser los zambos, mulatos, y los indígenas, que vivían en los valles profundos considerados desde la barbarie y salvajismo.

La idea de región en Samper se presenta como vivas, como formas de actuar, y mantiene unos elementos idiosincráticos en la necesidad que encuentra la elite del siglo XIX por poblar, y colonizar. Dotando de una heterogeneidad al espacio y territorio reinventado desde un centralismo caracterizado por la época colonial esta construcción del proyecto nacional. El federalismo como vanguardia moderna y liberal del siglo XIX utiliza el factor del mestizaje como la vía para promulgar la civilización en toda la región neogranadina. Se sustenta desde el *ensayo* una democracia racial por este deseo de civilizar.

El federalismo en la obra de Samper no es por tanto un modelo de administración sino la expresión del liberalismo mismo del siglo XIX. El estiramiento del concepto y todos sus demás atributos se presenta desde ideas compartidas con la ilustración, y su contexto del cual JMS se siente perteneciente y quiere que la élite de Nueva Granada e Hispanoamérica participe también.

Bibliografía

- Anderson, B. (1983). *Comunidades imaginadas: Reflexiones sobre el origen y la difusión del nacionalismo*. México: Fondo de Cultura Económica.
- Annino, A., & Guerra, F. (2003b). *Inventando la nación* (1. ed ed.). Mexico, D.F: Fondo de Cultura Económica.
- Appelbaum, N. (2003). *Muddied waters: Race, region, and local history in colombia, 1846-1948* Department of Spanish and Portuguese, University of Arizona. doi:10.1353/hcs.2011.0189
- Appelbaum, N. P. (2017). *Dibujar la nación*. Bogotá: Universidad de los Andes. Retrieved from [https://ebookcentral.proquest.com/lib/\[SITE_ID\]/detail.action?docID=5514205](https://ebookcentral.proquest.com/lib/[SITE_ID]/detail.action?docID=5514205)
- Arceo Contreras, J. A. (2013). ¿De qué estamos hablando cuando hablamos de Liberalismo? *Estudios políticos (Mexico)*, 29, 129-147. doi:10.1016/S0185-1616(13)72652-0 Retrieved from [http://dx.doi.org/10.1016/S0185-1616\(13\)72652-0](http://dx.doi.org/10.1016/S0185-1616(13)72652-0)
- Archer, D. (2007). “Developing a more detailed picture of the English courtroom (1640-1760): data and methodological issues facing historical pragmatics”. En S. M. Fitzmaurice e I. Taavitsainen, eds., 185-218.
- Barragán, D. M. (2016). La construcción de los otros. los grupos sociales en los escritos de las élites colombianas en la segunda mitad del siglo XIX. Retrieved from <https://www.redalyc.org/pdf/200/20047079004.pdf>

- Barragán, D. M. (2016). La construcción de los otros. los grupos sociales en los escritos de las élites colombianas en la segunda mitad del siglo XIX. Retrieved from <https://www.redalyc.org/pdf/200/20047079004.pdf>
- Bernal, M. (2020). *Un federalismo en pausa: Normas, instituciones, y actores de la coordinación intergubernamental en argentina*
- Betancourt-Mendieta, A. (2007). Una Mirada al Hispanoamericanismo en el Siglo XIX: Las Observaciones de José María Samper. *Canadian journal of Latin American and Caribbean studies*, 32(63), 111-145. doi:10.1080/08263663.2007.10816917 Retrieved from <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/08263663.2007.10816917>
- Bonet, M. T. (2007). Relato histórico y relato de ficción: Dos referencias entrecruzadas. paul ricoeur y hayden white. *Departamento De Historia. Facultad De Filosofía Y Letras. Universidad De Tucumán, San Miguel De Tucumán.*, Retrieved from <https://www.aacademica.org/000-108/311>
- Cadelo, Andrea. (2017). La Imagen de España en viajes de un Colombiano por Europa y el Ensayo sobre las revoluciones políticas de José María Samper. 10.31819/9783954875849-010.
- Cadelo, Andrea. (2018). Race, nature and history in ensayo sobre las revoluciones políticas and el español de ambos mundos. *Bulletin of Latin American Research*, 38(2), 136-149. doi:10.1111/blar.12780
- Carmagnanin, M. (1993). *Federalismos latinoamericanos* (1. ed ed.). México: Fondo de Cultura Económica; Colegio de México.

- Carrizosa, A. V. (1999a). José María Samper: Su vida de escritor y la regeneración dirigida por Rafael Núñez en 1886. *Boletín de historia y antigüedades*, 86, 1037. Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/1683896027>
- Chiaramonte, J. (2016). *Raíces históricas del federalismo latinoamericano*
- Constitución del Estado de la Nueva Granada (Bogotá,1832). Fondo Pineda, Biblioteca Nacional de Colombia. http://www.bibliotecanacional.gov.co/recursos_user/digitalizados/fpineda_3_pza2.pdf
- Constitución Política de la República de la Nueva Granada (Bogotá, 1843). Fondo Pineda, Biblioteca Nacional de Colombia. http://www.bibliotecanacional.gov.co/recursos_user/digitalizados/fpineda_3_pza5.pdf
- Constitución Política de la Nueva Granada (Bogotá, 1853). Fondo Pineda, Biblioteca Nacional de Colombia. http://www.bibliotecanacional.gov.co/recursos_user/digitalizados/fpineda_3_pza11.pdf
- Constitución Política para la Confederación Granadina (Bogotá, 1858). Biblioteca Nacional de Colombia. http://www.bibliotecanacional.gov.co/recursos_user/fquijano/fquijano_164_pza11.pdf
- Constitución Política de los Estados Unidos de Colombia (Rionegro, 1863)

- Craig Calhoun. (2017). La importancia de comunidades imaginadas y de benedict anderson. *Debats. Revista De Cultura*, 130(1) doi:10.28939/iam.debats.130-1.2
- Cruz Martínez, A. (2015). La idea de federalismo en las constituciones nacionales de Argentina y Colombia durante la primera mitad del siglo XIX. *Historia constitucional*, (16), 389-406. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=5202140>
- Cruz Rodríguez. (2011). El federalismo en la historiografía política colombiana (1853-1886). *Historia crítica (Bogotá, Colombia)*, (44), 104-127. Retrieved from <https://doaj.org/article/c9f04871df3342d2b03ccc3963b91fe3>
- Cruz Santos, A. (1979). *Federalismo y centralismo*. Bogotá: Banco de la República.
- D'Allemand, P. (2012a). *José maría samper: Nación y cultura en el siglo XIX colombiano*
- Del Castillo, L. (2018). *La invención republicana del legado colonia ciencia, historia y geografía de la vanguardia política colombiana en el siglo XIX*. Bogotá: Uniandes.
- Efraín Sánchez. (2020). Dibujar la nación. La Comisión Corográfica en la Colombia del siglo XIX. *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, 47(1), 404-407. doi:10.15446/achsc.v47m.83213 Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/2370382499>
- Duque Muñoz Lucía. Patriotismo, Geografía y Astronomía en la coyuntura independentista de la Nueva Granada (1808-1810). In: Caravelle, n°83, 2004. La France et les cinémas d'Amérique latine. pp. 149-177. Retrieved <https://doi.org/10.3406/carav.2004.1488>

- Emanuel Kant, *La paz perpetua*, México, Espasa Calpe colección Austral, 1972, traducción de Manuel García Morente
- Fairclough, N. y Wodak, R. (1997). "Critical discourse analysis". *discourse as social interaction. discourse studies: A multidisciplinary introduction*, .
- Felipe Andrés Navarro Lux. ¿Cuáles fueron las razones que llevaron al fracaso del federalismo instaurado en la constitución política de los estados unidos de colombia de 1863?
- García, G. V. (2014). La invención "ética" del sujeto indígena en la Brevísima relación de la destrucción de las Indias. *Iberoamericana. América Latina - España - Portugal*, 3(12), 7-24. doi:10.18441/ibam.3.2003.12.7-24 Retrieved from https://explore.openaire.eu/search/publication?articleId=dedup_wf_001::3b1d519b329b042c17a584a01038bf08
- Gellner, E. (1983). *Naciones y nacionalismo*. Madrid: Alianza.
- Georgina Naufal Tuena. (1994). *Metahistoria. La imaginación histórica en la Europa del siglo XIX* Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad Nacional Autonoma de Mexico. Retrieved from <https://www.jstor.org/stable/3540857>
- Gibson, E. L. (2004). *Federalism and democracy in latin america*. Baltimore [u.a.]: Johns Hopkins Univ. Press. Retrieved from <http://www.loc.gov/catdir/toc/ecip041/2003006217.html>
- Gilmore, R. L. (1995). *El federalismo en Colombia, 1810-1858* (1a ed.). Universidad Externado de Colombia: Santafé de Bogotá: Sociedad Santanderista de Colombia.

- Girardot, R. (1990). *La formación del intelectual hispanoamericano en el siglo xix*. College Park: University of Maryland:
- González Salinas, O. F. (2014). *El problema de las naciones y los nacionalismos en la óptica marxista de Eric Hobsbawm. Sus aportes y limitantes* Retrieved from https://explore.openaire.eu/search/publication?articleId=od_____274::b9b06d038427e232e90aa4cb7c5873c1
- González, F. (2003). La imaginación nacional en América Latina. *Historia mexicana*, 53(2), 313-339. Retrieved from <https://www.jstor.org/stable/25139501>
- Guerra, F. (2002). La nación moderna: nueva legitimidad y viejas identidades. *Tzintzun*, (36)
- Guerra, F. (1993). *Modernidad e independencias* (2. ed. ed.). México: Fondo de Cultura Económica.
- Guerrero, J. (2009). Independencia, historia, civilización e ideario liberal en José María Samper. *Anuario Colombiano De Historia Social Y De La Cultura*, 36(1), 153-189. Retrieved from <https://doaj.org/article/34ae2abd2778491080fbce56315f8886>
- Guzmán, Á. A. (2017). Subjetividad individual y la construcción de la nación (1834-1881): Historia de una alma de José María Samper. *Universidad Nacional*, Retrieved from <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/59516>
- Hans-Joachim König. (1997). El indigenismo criollo. ¿Proyectos vital y político realizables, o instrumento político? *Historia mexicana*, 46(4), 745-767. Retrieved from <https://www.jstor.org/stable/25139092>

- Hensel Riveros, F. D. (2011). Devociones republicanas: Los avatares de la comunidad política a principios del XIX. *Revista De Estudios Sociales (Bogotá, Colombia)*, (38), 13-29. doi:10.7440/res38.2011.02
- Hernández, A. M. (2018). *Estudios de federalismo comparado* Rubinzal.
- Hinds, J., H. E. (1969). Las teorías federalistas de José María Samper. 1849-1865. *Revista De La Universidad Nacional*, (4), 162-195. Retrieved from <https://revistas.unal.edu.co/index.php/revistaun/article/view/11755>
- Hobsbawm & Ranger. (1983a). *La invención de la tradición*. Barcelona: Editorial Crítica.
- Jaramillo Uribe, J. (2001). *El pensamiento colombiano en el siglo XIX* (4. ed. ed.). Santa Fe de Bogotá: Alfaomega Colombian S.A.
- Juan B. Amores Carredano. (2011). Nuevos enfoques y métodos en la historiografía sobre las independencias: El debate continúa. *Historia Y Sociedad (Medellín, Colombia)*, (20), 13-31. Retrieved from <https://doaj.org/article/305c60b8b51e48d48e2db7e9bb2fb358>
- Juan Camilo Rodrigo Gómez. (2015). Tensiones políticas alrededor del federalismo colombiano en el siglo XIX. *¿Unitaria o federal? Estudios sobre la configuración del nivel intermedio en Colombia y algunas referencias internacionales* (1ª ed., pp. 13) Universidad del Externado de Colombia. Retrieved from <https://www.jstor.org/stable/j.ctv13qfx4b.4>

- Langebaek, C. (2007). La obra de José María Samper vista por Élisée Reclus. *Revista de estudios sociales (Bogotá, Colombia)*, (27), 196-205. doi:10.7440/res27.2007.13 Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/233249967>
- Lewis, M. W., & Wigen, K. E. (1997). *The myth of continents*. Berkeley [u.a.]: University of California Press.
- Luis Felipe Palacio Guerrero. (2006). Reseña de "Los siete mitos de la conquista española" de Matthew Restall. *Fronteras de la historia*, (11), 478-481. Retrieved from <https://doaj.org/article/14effc54317b477b89c56db24077c876>
- Marina Giménez Precioso. (2008). Lenguaje, cultura y discriminación. La equidad comunicativa entre géneros. *Didáctica (Madrid, Spain)*, 20, 327-328. Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/214141363>
- Martín Rojo, L. (1996). El orden social de los discursos. Retrieved from <http://ru.iis.sociales.unam.mx:8080/jspui/handle/IIS/5548>
- Martínez Pinzón, F. (2013). Los invernáculos de José María Samper: Utopías espaciales fuera y dentro del trópico. *Revista Hispánica Moderna*, 66(1), 13-27. doi:10.1353/rhm.2013.0005
- Martínez Pinzón, F. (2019). Capítulo 2. la mirada invernacular: José María Samper, liberalismo y exterminio. *Una cultura de invernadero* (pp. 51-86). Frankfurt a. M., Madrid: Iberoamericana Vervuert. doi:10.31819/9783954876822-004 Retrieved from <http://www.degruyter.com/doi/10.31819/9783954876822-004>
- Mendoza Mindiola, A. E. (2006). Las representaciones regionales en la configuración del Estado-Nación: el santandereano en los discursos de José María Samper y Luis

López de Mesa. *Reflexión política*, 8(16), 150-162. Retrieved from <http://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=2289700>

- Mendoza, C. A. (2020). José maría samper entre colombia y europa: La economía de lo sublime en la literatura de viajes. *Perífrasis*, 11(22), 47-66. doi:10.25025/perifrasis202011.22.03
- Miller, N. (2009a). Historiografía sobre nacionalismo e identidad nacional en latinoamérica. *Historia Caribe*, (14), 161-186. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=6165379>
- Miller, N. (2009b). Historiografía sobre nacionalismo e identidad nacional en latinoamérica. *Historia Caribe*, (14), 161-186. Retrieved from <https://dialnet.unirioja.es/servlet/oaiart?codigo=6165379>
- Molina, G. (1988). *Las ideas liberales en Colombia 1849-1914* (12a. ed. ed.). Bogotá: Ed. Tercer Mundo.
- Múnera, A. (1998). *El fracaso de la nación*. Bogotá: Banco de la República [u. a.].
- Múnera, A. (2005b). *Fronteras imaginadas* (1. ed. ed.). Bogotá: Planeta.
- Navarro, F. (2008). “Análisis Histórico del Discurso. Hacia un enfoque histórico-discursivo en el estudio diacrónico de la lengua. Universidad de Buenos Aires, FFyL, Dpto. Letras, Universidad de Valladolid, FFyL, Dpto. Lengua Española.
- Nieto, M., Muñoz, S., Díaz-Piedrahita, S. y Arias, J. (2006). La obra cartográfica de Francisco José de Caldas. Bogotá: Ediciones Uniandes, Academia Colombiana de Historia, Academia Colombiana de Ciencias Exactas Físicas y Naturales, Instituto Colombiano de Antropología e Historia ICANH.

- Pérez Aguirre, A. (1959a). *25 años de historia colombiana 1853 a 1878*. Bogotá: Ed. Sucre. Retrieved from <http://www.econis.eu/PPNSET?PPN=468163654>
- Pratt, Mary Louise. “Humboldt y la reinención de América”. En: *Nuevo Texto Crítico*, Vol. 1, # 1. Stanford. 1988. Pp. 35-53
- Phillips, Nelson & Hardy, Cynthia. (2002). Theoretical perspectives in discourse analysis, in *discourse analysis: Investigating processes of social construction*. London: Sage,
- Quayum, Seemin. 2002. “Nationalism, internal colonialism and the spatial imagination: the Geographic Society of La Paz in turn-of-the-century Bolivia” in James Dunkerley (ed.). *Studies in the Formation of the Nation-State in Latin America*. London: Institute of Latin America Studies. 275-9
- Restrepo, O. (1999). Un imaginario de la Nación Lectura de láminas y descripciones de la Comisión Corográfica. *Anuario colombiano de historia social y de la cultura*, 26(26), 30. Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/1877138802>
- Reyes Pascual, G. (2019). La problemática de las definiciones en el análisis del nacionalismo y la nación desde el paradigma del modernismo. *Papel Político*, 24(1), 1-36. <https://doi.org/10.11144/Javeriana.papo24-1.Pdan>,
- Rojas, C. (2001). *Civilización y violencia: la búsqueda de la identidad en la Colombia del siglo XIX*. Bogotá: Norma.
- Samper, J. (1969). *Ensayo sobre las revoluciones políticas y la condición social de las repúblicas colombianas Hispanoamericanas; con un apéndice sobre la orografía*

y la población de la Confederación Granadina. Universidad Nacional de Colombia; Dirección de divulgación cultural

- Sayago, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta De Moebio*, (49), 1-10. doi:10.4067/S0717-554X2014000100001
- Serje, Margarita (2011). *El revés de la nación: Territorios salvajes, fronteras y tierras de nadie* (1ª ed.) Universidad de los Andes. doi:10.7440/j.ctt18pkdpc Retrieved from <https://www.jstor.org/stable/10.7440/j.ctt18pkdpc>
- Stein, S. J., & Stein, B. H. (1985). *La herencia colonial de América Latina* (17. ed. ed.). México: Siglo 21 ed.Sa.
- Suárez, I.F. (2013). Francisco José de Caldas y la geografía militar en la provincia de Antioquia (1813-1815) En *Apuntes* 26 (1): 46 - 61.
- Uribe, J. (1984). Nación y región en los orígenes del Estado nacional en Colombia. *Lateinamerikanische Forschungen*, 13, 339. Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/1634084932>
- Valderrama Ortiz, C., Pombo, M. d., & Azuero, V. (2014a). *La propuesta federal*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Facultad de Ciencias Humanas. Retrieved from <http://www.digitaliapublishing.com/a/62140/>
- Valobra, A. M., Ledesma Prietto, N., & Martinelli, G. d. (2014). *Historia y metodología: Aproximaciones al análisis del discurso* Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Retrieved from <https://www.doabooks.org/doab?func=search&query=rid:17353>

- Van Dijk, T. A. (2001). Discourse, ideology and context., 35(1-40). Retrieved from doi:10.1515/flin.2001.35.1-2.11
- Van Dijk, T. A. (2017). Análisis crítico del discurso. *En Revista Austral De Ciencias Sociales, no. 30.*,
- Vanegas, J.(2007). *Nación y diferencia en el siglo XIX colombiano orden nacional, racialismo y taxonomías poblacionales* Retrieved from https://appsciso.uniandes.edu.co/sip/data/pdf/Nacion_y_diferencia_siglo_XIX.pdf
- Vega, T. D. R. (2012). Sobre historia y sociología: Interdisciplinariedad y narración en las ciencias sociales en colombia. *Anuario Colombiano De Historia Social Y De La Cultura, 39(1), 243-262.* Retrieved from http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0120-24562012000100009&lng=en&tlng=en
- Vera Weiler. (2001). El nacionalismo cosmopolita. la referencia europea en la construcción nacional de colombia 1845-1900. *Anuario Colombiano De Historia Social Y De La Cultura, (28)* Retrieved from <https://doaj.org/article/4875fada331e44bfb99b043aa504a42>
- Villegas Vélez, Á A. (2005). *Cuando el pueblo se vuelve raza. Racialismo, élite, territorio y nación (Colombia, 1904-1940).* Retrieved from <http://www.bdigital.unal.edu.co/51568/>

- Wade, P. (2003). Repensando el mestizaje. *Revista Colombiana De Antropología*, 39(39), 273-296. doi:10.22380/2539472X.1243
- Wallerstein, Immanuel & Balibar, Etienne. (1991). *Raza, nación y clase*.
- Watts, R. L. (1999). *Sistemas federales comparados*. Madrid; Barcelona: Marcial Pons.
- White, H. (2003). El texto histórico como artefacto literario. *Bibliografía de la Literatura Española (BLE)- unstructured ()* Paidós. Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/1626313790>
- White, H. (2003). El texto histórico como artefacto literario. *Bibliografía de la Literatura Española (BLE)- unstructured ()* Paidós. Retrieved from <https://search.proquest.com/docview/1626313790>
- White, H. (1992). El contenido de la forma. Narrativa. discurso y representación histórica. () Paidós.
- Wodak, R., & Meyer, M. (2003). *Métodos de análisis crítico del discurso* (1. edition ed.). Barcelona: Gedisa. Retrieved from http://bvbr.bib-bvb.de:8991/F?func=service&doc_library=BVB01&local_base=BVB01&doc_number=028720034&sequence=000001&line_number=0001&func_code=DB_RECORDER&service_type=MEDIA

Apéndice

Apéndice A

Matriz proyecto de investigación desarrollada. Identificación de tropos sobre las consideraciones de JMS en su ensayo

Temas Del Ideario Federalista	Identificación de los tropos y valoraciones Generales encontradas en el <i>ensayo</i> (historia, raza, sociedad, cultura, economía y política)	
Afirmaciones patrióticas:	Estas (pp. 6, 7, 12) denotan un sentimiento patriota, la construcción de una Colombia Continental responde a esta misma concepción	Los tropos (pp. 8,9,14,43,47,110, y 137) parten de una afirmación con carácter de situar a las independencias dentro de una misma revolución liberal y atlántica
Conquista de España y Herencia Colonial	Desde un “pasado colonial” (pp. 14, 31, 41, 49, 103, 143, y 198) denotan la construcción de una conquista malograda, arbitraria y despótica	Identificados en las (pp 14, 31, 41, 49, 103, 143, y 198) denotan la construcción de discursos positivos o negativos de los intelectuales en el siglo XIX, sobre su herencia colonial
Constituciones federales Hispanoamérica y Colombia	El ensayo (pp. 170-176) recoge una historiografía del constitucionalismo colombianos basado en el sistema federal. Inicia este modelo desde “la revolución misma”	La identificación en (pp. 172, 174, y 175) expresan un constitucionalismo en “Centro Colombia” o centro América, México y Argentina. No es completo el recuento constitucional en Hispanoamérica solo en Nueva Granada
Tema sobre la naturaleza	Se encuentran en (pp. 25, 27, 125) una exaltación y abundancia como riqueza y promisión de la naturaleza	La geografía y la construcción del indígena como perteneciente a este medio ambiente en (pp. 30, 43, 43, y 65)
Naturaleza de las razas	Desde los tropos (pp. 29, 49, 200) y todo su apéndice se organiza y jerarquiza una geografía humana	El apéndice es bastante diciente sobre esta consideración de “la naturaleza de razas” y sus castas en Nueva Granada (pp. 231, 243, 247, y 268)
Tendencias federalistas Hispanoamérica y Colombia	La idea de confederación se imagina desde (pp. 10, 15 y 29) estas se aplicarán a toda Hispanoamérica (pp. 270-275)	Las tendencias federativas precoloniales en (pp. 30, 32, y 38) experiencias federales en (pp. 34, 137, 138, 174, 175, y 1780) Siendo diciente el caso de Santa Ana en México
Fronteras internas Corografía		
Administración local y regional	Sobre el gobierno español, y la administración pública (pp. 34, 38, 39, y 41) altamente juzgada desde la consideración liberal del <i>ensayo</i>	La administración regional se encuentra desde su entendimiento liberal de la propiedad privada, y sistema fiscal (pp. 49, 51, 103, 105, 106, 107, y 109) la autonomía regional se entiende en un incipiente federalismo fiscal

Fuente: elaboración propia

Apéndice B

Valoración sobre las cordilleras Andinas en el ensayo de JMS

División De la Confederación Granadina	Atributos	Descripción	Clasificación de sus gentes
La Gran Cordillera de Los Andes	<p>Se presenta como mítico, centro de infinidad de recursos naturales y de toda condición de vida. “Los Andes son los grandiosos é inagotables proveedores de la vida, lo mismo que los generadores de todas las maravillas naturales. En esas regiones la orografía, determinando las diferencias de clima, es enteramente, respecto de las estaciones ó las condiciones vitales, el equivalente de las latitudes” (p. 99)</p>	<p>La ubicación se encuentra después de cortar la línea ecuatorial y salir del territorio de la república del Ecuador, forma en el Estado del Cauca — el más meridional de la Confederación — una bifurcación, cerca de Popayán, en las alturas de Iscanza, hacia el 1°47' Lat. N. En ese punto se determina un nudo colosal de montañas que se podría llamar el San Gotardo de los Andes (p. 284)</p> <p>la Cordillera generatriz lanza hacia el norte la poderosa rama llamada cordillera Oriental, que, paralela en gran parte al curso del Orinoco, va á terminar sobre las costas septentrionales de Nueva Granada y Venezuela (p. 283)</p>	<p>Para Samper esta sociedad (La determinada por la calidad de Los Andes) es muy nueva: es pobre desde el punto de vista de la civilización, pero es también un pueblo valeroso, atrevido, hospitalario, generoso, lleno de sentimiento del honor y de la conciencia de su misión en Colombia.</p> <p>Las cordilleras son desde sus estribos hasta sus cimas inmensos termómetros naturales, la sociedad forma una estratificación viviente, cuyas capas, o sendimientos son numerosos y variadas razas y castas (p. 99)</p>
La cordillera Occidental	<p>Se desprenden de los Andes, y se caracteriza cada cordillera. La Cordillera Central En Samper separa a la arteria más poderosa del sistema</p>	<p>Comprendida entre la Gran Cordillera — continuada por la Oriental y los dos océanos. Ella presenta en todas sus formas (excepto en las hoyas del Patía y el San</p>	<p>Los pueblos separados por esta cordillera son nobles y bellos desde sus instituciones, por su gran porvenir, y sobre todo por sus particularidades</p>

hidrográfico, separa las hoyas del Cauca y del Patía, que corresponde al océano Pacífico. (p. 301)

Se presenta como un mundo de montañas, de un suelo dividido en tres sistemas generales de topografías, presente en las tres cordilleras 1) el de las alti-planicies, 2) el de las faldas y 3) el de los valles profundos (p. 310)

Juan, inclinadas hacia el Pacífico), un triple paralelismo de grandes valles dirigiéndose y descendiendo

constantemente hacia el mar de las Antillas, hasta las dos formaciones laterales donde se determinan el istmo del Darien, al oeste, y la hoya del bajo Zulia, al este (p. 293)

etnológicas y topográficas (p. 99)

La Cordillera Oriental

Esta cordillera es absolutamente homogénea y diferente de la otra, es un océano de llanuras, cubiertas de gramíneas salvajes y florestas inmensas, comprendidas entre la Gran Cordillera— continuada por la Oriental — y el Amazonas y el Orinoco, y surcadas por grandes ríos que descienden paralelamente de la línea de las montañas para ir á engrosar los dos ríos gigantes.

Es ella la que, separando la inmensa hoya del Magdalena de la vastísima región que tiene su centro hidrográfico en el Orinoco, determina la línea de demarcación entre las montañas y llanuras de Nueva Granada. Por otra, esa Cordillera oriental es la única que, por su configuración particular, contiene todo un sistema de alti—planicies de elevación, extensión y temperatura análogas, que no se encuentra en ninguna de las otras Cordilleras.

La geografía humana de esta región parte en Samper desde una consideración desierta, casi desconocida, bárbara. Allí están diseminados, en un territorio de 60 á 65 millones de hectáreas, 280,000 individuos, de los cuales 30,000 á lo mas son poco mas ó menos civilizados (viviendo cerca de la base de la cordillera); mientras que los otros, completamente bárbaros, vagan aún en la inmensidad de las llanuras y selvas del Meta, el Guaviare, el Caquetá, etc (p. 288)

La Cordillera Central	La más espesa, elevada y metalífera de todas las que componen el sistema orográfico de Nueva Granada, gira constantemente hacia el norte, aunque formando un inmenso zig-zag, suelta en todas direcciones y por ambos lados innumerables contrafuertes, determinantes de muchos valles transversales ú oblicuos, y separa las vastas hoyas del Magdalena y el Cauca (p. 288)	Es donde se produce la bifurcación de la Cordillera oriental. Su ramal secundario, tomando un giro tortuoso y atormentado por numerosas y muy variadas inflexiones, sigue el curso del Magdalena, separando sus ardientes valles de las alti-planicies, y produciendo un complicado sistema de montañas de elevación media.	La caracterización de sus gentes se encuentra en intermedio respondiendo a la ubicación entre las cordilleras o sus faldas. Se tiene una peyorativa consideración desde el ensayo a los ubicados en las zonas planas y valles de la región
-----------------------	--	---	--

Fuente: elaboración propia

Apéndice C

Regionalización y valorización desde el ensayo de JMS

Grupo Regional	Descripción	Lugar de ubicación	Valoración
Costas y Valles profundos y ardientes	Se vive perpetuamente en verano (más o menos suavizado por las lluvias)	Meta Orinoquia Zona Caribeña Bolívar Cesar	Pieles-rojas, en las costas y los llanos
Faldas de las montañas	Se tiene todos los grados	Zonas intermedias entre cascos urbanos y "fronteras"	Amarillentos, mestizos intermedios entre este punto de civilización y barbarie
Alti planicies	Se goza de una primavera eterna, o de una temperatura análoga, al fin de marzo en el norte de Europa	Bogotá, Popayán, Tunja Antioquia	En los Andes. Todas las razas tienen allí cabida, y puede ser observadas y comparadas en su desarrollo físico y moral

Apéndice D

Razas precoloniales y su valoración en el ensayo de JMS

Razas indígenas o grupos sociales	Valoraciones
Altiplanicies	Positiva. Chibchas, la gran raza. Ubicados en Bacatá, Funza, Tunja, Chiquiquirá, Sogamoso, Soata, Pamplona y Popayán
Coordillera central	Medianas superiores a los de los Valles, pero inferiores a los de las alti-planicies Quichuas, Pasto y Cauca
Costas y Valles profundos y ardientes	Inferiores, los últimos en la escala topográfica, Luchan para subir y ascender en calidad de personas. Barbaros y salvajes

Fuente: elaboración propia

Apéndice E

Valoraciones de personas en el ensayo de JMS

Grupo social	Valoraciones
El criollo Bogotano	La raza más pura, con su mayor energía de rasgos, cualidades, y defectos, la raza del criollo puro (p. 70-72)
El antioqueño blanco	Noble, bello y distinguido, talla robusta, coloración vivamente sonrosada, la tez blanca, fina, y transparente, cabellera abundante, El más hermoso del país físicamente, fuerte por sus caracteres, y su influencia en la confederación. Desde la Migración y conversión de judíos, españoles, israelitas, y criollos generaron la más hermosa, y enérgica raza mestiza-europea (p. 72-74)
Indio Pastuso	El indio pastuso es un guerrillero vascongado, semi-salvaje, de raza primitiva. Raza quichua, vive en medio de la abundancia y sin necesidades de cultura reaccio a la civilización, impasible ante el progreso. De color bronceado, malicioso, astuto, desconfiado de mirada estúpida (p. 75)

Indio de la cordillera oriental o chibcha	Físicamente parecido al indio pastuso, pero moralmente distinto, obediencia pasiva, sencillo, profundamente ignorante, estacionario y conservador por excelencia (p. 76)
El mulato de las costas	Sin ambición ninguna, desconfiado y tímido, hospitalario y benigno, esencialmente agricultor, regateador y locuaz hasta la terquedad. (p. 78)
El mulato de las alti-planicies	“Nuestros mulatos tienen del negro la resistencia física, la fidelidad, el tierno amor á la familia y la aptitud para los trabajos fuertes; del español, el sentimiento heroico, el espíritu de galantería, el instinto altamente poético, el orgullo caballeresco que no tolera ningún ataque contra la dignidad ó el honor, el genio impresionable, bavard ó picotero, fanfarrón y expansivo; y del colombiano, el amor instintivo á la libertad y las tendencias poco sedentarias” (p. 89)
El llanero de la hoya, San Martín y Meta	<p>“El llanero es el gaucho granadino, pero un gaucho infinitamente más poético, más accesible, menos bárbaro -el llanero es el lazo de unión entre la civilización y la barbarie, entre el criollo y el indio feroz casi antropófago, entre la ley que sujeta y la libertad sin freno moral, entre la sociedad con todas sus trabas convencionales, mas ó menos artificiales, y la sociedad imponente de los desiertos</p> <p>El llanero no es otra cosa que el hijo del cruzamiento entre la raza española y la indígena de las regiones del Orinoco (p. 92)</p> <p>El llanero, en una palabra, tiene el candor de los pastores, toda la fantástica generosidad del poeta y todas las brutalidades del salvaje. Es el reflejo de la civilización rudimentaria y el símbolo de la naturaleza primitiva (p. 95)</p>

Zambo del bajo magdalena, del Atrato etc	Distancia entre el llanero, por la inferioridad de las razas madres (la africana negra y la indígena cobriza) y sus degradaciones más o menos profundas auxiliadas por el clima que los fermenta (p. 95)
Los negros, mulatos indígenas y gentes de los valles y zonas bajas	Han producido una raza de animales en cuyas formas y facultades de humanidad tiene repugnancia en encontrar su imagen o gran parte de su ser. (p. 96)
	Vive en indolencia, sin religión, sin relaciones sociales, libre contento de toda autoridad, contento con su suerte miserable, y sin ninguna aspiración. Lo peor del país. (p. 96) Mientras el desierto lo rodee, seguirá vegetando, Necesidad de mezclas común para civilizarlo (p. 97)

Fuente: elaboración propia